

EL SIGLO MEDICO

(BOLETIN DE MEDICINA Y GACETA MEDICA.)

Madrid 12 rs. el trimestre.

Redaccion, calle del Espejo, número 17, cuarto principal.

Provincias 15 rs. el trimestre.

En casa de los comisionados ó mediante libranzas.

PERIÓDICO OFICIAL DE LA REAL ACADEMIA DE MEDICINA DE MADRID Y DE LA SOCIEDAD MÉDICA

Ventajas para los suscritores.

Pueden tomar las obras publicadas en la Biblioteca de Medicina y Museo científico, con la rebaja de un 10 por 100 de sus precios.



RESUMEN

MADRID. BREVES CONSIDERACIONES SOBRE LA LEY DE INSTRUCCION PÚBLICA. — ESTUDIOS SOBRE EL CÓLERA DE LOS SIGLOS PASADOS; por D. José Seco Baldoz. — Sobre los casos de insercion de la placenta en el cuello del útero. — PRENSA MEDICA. Medicina. Jugo pancreático anormal del hombre que contenia urea. — Posibilidad de restablecer la lactancia en un niño destetado prematuramente. — Etiología de la leña. — TERAPÉUTICA. Uso del percloruro de hierro en las enfermedades. — Tratamiento de los tumores eréctiles. — Sobre el tannato de quinina; por el Sr. Wolf. — CIRUGIA. Excelente manera de evitar los temores y las aprensiones de los enfermos con motivo de las operaciones quirúrgicas. — SIFIOLOGRAFIA. Materia gylcogena. — PARTE OFICIAL. DISPOSICIONES DEL GOBIERNO. Ministerio de la Gobernacion. — SANIDAD MILITAR. Reales órdenes. — SOCIEDAD MEDICA GENERAL DE SOCORROS MÚTUOS EN LIQUIDACION. — VARIÉDADES. Nuevo Consejo de Instrucción pública. — Estado sanitario de la Isla de Cuba. — Quejas fundadas. — Cirujanos de los establecimientos benéficos. — Enfermedades reinantes en las salas de medicina del Hospital general durante el mes de agosto. — Idem en las salas de cirugía. — CRÓNICA. — ESTAFETA DE LOS PARTIDOS. — VACANTES. — ANUNCIO.

ADVERTENCIAS.

Los señores suscritores cuyo abono concluye en fin del presente mes, se servirán renovar oportunamente si no quieren experimentar retraso en el recibo de los números, expresando en letra clara é inteligible así el nombre, como la residencia y direccion que deba darse. Los que se trasladen de domicilio deberán designar el punto en que antes residían.

A los señores suscritores de Madrid se les llevará el recibo á sus casas.

Con el objeto de regularizar la administracion, y por la dificultad que á veces se presenta para encontrar giros sobre algunos puntos por cantidades insignificantes, suplicamos á nuestros compañeros se sirvan satisfacer la suscripcion por cualquiera de los siguientes medios:

- 1.º En uno de los puntos de esta corte donde se admiten suscripciones, ó bien en la imprenta de este periódico.
 - 2.º Por libranzas del giro mútuo de Hacienda, á favor de D. S. ESCOLAR.
 - 3.º Por sellos de franqueo de la correspondencia.
- Estos dos últimos medios de librar ofrecen facilidad suma, por cuanto se hallan en todas las cabezas de partido.
- 4.º Por los comisionados de las provincias.
 - 5.º En fin, por medio de abonarés.

Además, si hubiere algun profesor que no pudiese de pronto realizar la suscripcion por cualquiera de los medios indicados, bastará que haga el pedido por carta para que sin tardanza le consideremos como suscriptor, remitiéndole los correspondientes números.

Las cartas que traigan sellos de franqueo, á fin de evitar extravío, han de certificarse y franquearse; cuyo importe podrán descontar del valor de aquellos, único medio para evitar semejantes faltas.

Siendo muy pocas las colecciones que nos quedan de EL SIGLO MEDICO, se advierte que están de venta en la Redaccion, calle del Espejo, núm. 17, cuarto principal, á razon de 40 rs. tomo en Madrid, y por el correo franco de porte 50 para las provincias, 70 para el extranjero y 80 para ultramar, remitiendo directamente el importe al Director-Administrador.

Para regularizar las operaciones de la administracion, no se enviarán mas números que hasta el dia en que termine cada abono, exceptuando á los suscritores conocidos, que tienen dado aviso con anticipacion, para que no se les deje de considerar como suscritores indefinidos.

La Redaccion está abierta todos los días, excepto los feriados, desde las nueve á la una.

El Srío. de la Redaccion, RAIMUNDO SANFUTOS.

Madrid 20 de Setiembre de 1857.

BREVES CONSIDERACIONES

SOBRE LA LEY DE INSTRUCCION PUBLICA.

No sabemos ciertamente cómo hacer un examen, siquiera sea cariñoso y ligero, de la ley de

instruccion pública que acaba de salir á luz en el periódico oficial. Si antes de elevarla á categoría tan respetable se hubiera dado á conocer al público; si el proyecto, para mayor garantía de acierto y mas amplia instruccion, se hubiera publicado oportunamente, habríamos hecho de él un detenido análisis que ahora, sobre ocioso y perdido, fuera ya inconveniente. Pero no sucedió así: se creyó que en la Junta nombrada para revisar le concurría la mayor suma de ilustracion posible; que no habria quien pasara mas allá ni diese consejo *utilizable*, y cuando el público ha llegado á tener conocimiento de él se encontraba ya rodeado de todo el prestigio de una ley, y solo restaba á los buenos ciudadanos acatarla y cumplirla.

Esta consideracion, para nosotros de inmensa fuerza, nos reduce al sucinto, limitado, blandísimo y comedido exámen que vamos á hacer.

Nos ocuparemos tan solo de la parte concerniente á la carrera médica, en la cual si algo se halla que no merece nuestro cabal asentimiento, hay al contrario mucho mas digno, muy digno de cumplidísimo elogio. Después de tanto como estos dias se habla de la ley en lo relativo á la medicina, creemos nosotros que mucho se gana con ella, y que no se puede emitir por cualquiera un juicio definitivo sin ver antes el Reglamento y sin que se ponga en ejecucion. Lo que en la ley pudiera tenerse por un defecto, puede en el Reglamento atenuarse, y aun aparecer en la práctica como una perfeccion por sus resultados.

Para proceder con algun orden, veamos qué innovaciones ofrece la ley por lo tocante á la facultad de medicina, y reduzcamos á ellas nuestro exámen.

Habilitacion de los bachilleres para el ejercicio de la profesion en las poblaciones que no esceden de 5,000 almas.—Este es un pensamiento que hemos apoyado en otra ocasion con fuertes razones, y que mal podríamos por lo tanto dejar de aplaudir ahora. Importa muchísimo obviar para en adelante los inconvenientes que estamos tocando, originados por la multiplicidad de clases y gerarquías, que dan derechos y autorizaciones diversas; que perturban la ensenanza por no poderse determinar qué estudios han de hacer para completar la carrera médico-quirúrgica, y que mueven escándalos incesantes con sus rivalidades, con sus exageradas pretensiones, y con sus estralimitaciones frecuentes y dañosas para la humanidad.

En lo sucesivo, luego que las antiguas clases vayan desapareciendo, y esto ha de suceder en plazo breve, habrá una clase *única*, dividida en tres grados ó gerarquías académicas; y los de los grados inferiores, tendrán señalado en todo tiempo el camino que les falta recorrer para adquirir la mas alta y distinguida investidura.

Pero hay algunos que creen que no habia necesidad de autorizar para el ejercicio de la medicina á los bachilleres, oponiéndose tenaces al establecimiento de una clase de cortos estudios, destinada á la asistencia de los pueblos pequeños. Su argumento es siempre el mismo: tan buenos son los españoles que habitan en las aldeas como los cortesanos, y es desacertado y cruel destinar para su asistencia personas que no han completado la educacion científica.

Apenas hay necesidad de combatir un argumento que pudiera hacerse extensivo á muchísimas otras cosas, y que, prolongándole, iria á rematar en que habiendo quien habita cómodas y saludables habitaciones, quien come saludables y

suculentos manjares, quien anda bien vestido y abrigado, y quien para no molestarle y ganar tiempo camina en coche, debemos todos gozar de los propios beneficios... Este es un optimismo irrealizable: el pobre estará siempre, por su triste condicion, peor alimentado, peor vestido, peor alojado y peor asistido médicamente que el rico.

¿Qué sucedería empeñándose en aspirar á ese optimismo por lo que atañe á la asistencia médica de los pueblos? Para dar la respuesta no hay sino ver lo que está sucediendo: las poblaciones pequeñas carecen de médico casi en su totalidad, y cuando mucho tienen un cirujano ó un ministrante. Pues siendo esto así, y debiendo sentirse mucho mas este mal en adelante, porque van desapareciendo los cirujanos, ¿no es infinitamente preferible á no tener profesor alguno que les asista, el tener unos médicos que al cabo reunirán once años de estudios preparatorios y facultativos?

Los pueblos ganarán muchísimo con la adopcion de este pensamiento, el Gobierno se anticipa por ese medio á llenar una necesidad que se habria de sentir con fuerza sin mucha tardanza y que tendria precision de satisfacer de algun modo, y la profesion ganará igualmente infinito bajo conceptos diversos.

Tenemos, pues, por muy útil la reforma que nos ocupa, y la aplaudimos de corazon; pero sentimos la necesidad de mezclar con esta sincera alabanza una ligera censura. Ni nos parece acertado el título que se dá á los bachilleres, ni estimamos muy aceptable el límite que se señala á su autorizacion.

El nombre de *médico-cirujanos habilitados* que á tales profesores se impone, no está en armonía con el pensamiento fundamental que ha presidido á su creacion: es un pleonismo, aumenta la nomenclatura confusa de los profesores de la ciencia de curar en España, y dará motivo para que se confundan demasiado los bachilleres autorizados para la práctica con los licenciados y los doctores.

No está en armonía con el pensamiento que presidiera á su creacion, porque constituye una clase con su nombre especial, en vez de formar solamente un grado: es un pleonismo, porque tanto vale médico-cirujano á secas como médico-cirujano habilitado, pues que no se concibe que uno sea médico-cirujano sin estar habilitado, ni que esté habilitado para ejercer la totalidad de la profesion sin ser médico-cirujano: aumenta la confusion en nuestra nomenclatura, por cuanto añade un nuevo nombre á los muchos que ya se conocen: favorece, en fin, la confusion de los bachilleres con los licenciados y doctores, hasta el punto de que el vulgo los tendrá por iguales ó por superiores creyendo, por la adición de la palabrita *habilitados*, que los otros son médico-cirujanos *sin habilitar*. ¿No hubiera sido mas sencillo, mas lógico, menos sujeto á tergiversaciones el haberles llamado simplemente lo que son, esto es, *bachilleres en medicina autorizados para la práctica*? ¿Es largo el nombre? Pues fácil era acortarle, dejando tan solo *bachilleres en medicina autorizados*; y tambien era fácil, para obviar la dificultad, aumentar una prueba mas al bachillerato, y que todos con el diploma de bachiller quedaran *habilitados*, en cuyo caso no habia necesidad de llamarles de otra suerte que *bachilleres en medicina*. Esto último es seguramente lo preferible.

En cuanto á la restriccion en sus facultades que se establece, creemos que hubiera sido preferible autorizarles solamente para ejercer allí donde no

se hallé establecido ni quiera establecerse un licenciado ó un doctor. La esposicion de todas las razones que hay para esto, es por una parte mas larga de lo que permite el presente artículo, y ofrece por otra ciertos inconvenientes que tenemos por discreto evitar.

¿No pudiera hacerse de forma que en el Reglamento se atenuáran estos dos defectos con que nace, á nuestro entender, una institucion que puede ser á un tiempo mismo muy ventajosa para el pais y para la clase médica?

Nosotros creemos que todavía cabe algun remedio; y porque tal es nuestra opinion lo advertimos.

Supresion de los ministrantes.—Hé aquí otra cosa buena que descubrimos en la ley. Desaparece segun ella esta clase, haciendo lugar á otra cuyo establecimiento hemos pedido en ocasiones distintas. Para auxiliar á los médicos en la aplicacion de tópicos, en la ejecucion de las sangrias, aplicacion de sanguijuelas, etc., bastan unos *practicantes ó enfermeros* que no gocen de atribuciones propias, que hayan de obrar necesariamente por mandato de profesor autorizado. Y estos practicantes no deben asistir á cátedras ni cosa que lo parezca: basta que hayan tenido alguna práctica en un hospital ó bajo la direccion de un médico. Una cartilla en 8.º de 100 páginas debe constituir toda su biblioteca, y la formacion de esa cartilla debería encomendarse por el Gobierno á persona que supiera hacerla con sujecion al pensamiento de evitar á un tiempo mismo las estralimitaciones de que gustan tanto las gentes que se dedican á esos oficios, y de apartar de la clase médica el ridículo que sobre ella cae cuando salen de su boca, dislaceradas y vertiendo sangre, ciertas voces técnicas de que se apoderan y que repiten sin cesar como los loros.

Rogamos á los distinguidos y apreciables compañeros que entienden en la formacion del Reglamento que dejen los *practicantes* en lo que deben ser, evitando á toda costa ciertos inconvenientes que ellos conocen lo mismo que nosotros.

Cómo han de pasar de una clase á otra los actuales profesores.—El famoso asunto de la NIVELACION, ha sido resuelto tambien de una manera acertada, justa y por lo tanto conveniente.

La nivelacion se facilitará de la única forma que debia facilitarse, que era racional y justo facilitarla.

Ninguna de las clases que la reclaman puede quejarse con fundamento de la ley, puesto que, segun ella, se han de tomar en cuenta los estudios que han hecho, el tiempo empleado en la carrera y los gastos sufridos. Segun esto, un año de estudios y una cortisima cantidad bastará para que los licenciados en medicina ó en cirugía se hagan licenciados en ambas facultades; con el grado de bachiller en artes, y dos años de estudios podrán los cirujanos de 2.ª clase llegar á ser médico-cirujanos; con el propio grado, y cuatro años de estudios médicos, lograrán otro tanto los cirujanos de 3.ª clase; y no sabemos si con facilidad mayor podrán conseguir el diploma de médico-cirujanos *habilitados*.

Bien nos ocurre que muchos no podrán completar su carrera por hallarse imposibilitados de abandonar su casa y familia por uno, dos ó mas años, y que lograrían grandísima ventaja permitiéndoles hacer privadamente sus estudios; pero es tan grave asunto este de la enseñanza privada, y se halla rodeado de tantas dificultades, que no extrañaremos se opongan el Gobierno y el Consejo de instruccion pública á toda concesion de ese género. Porque es necesario tener presente que hecha la concesion primera habria luego que otorgar otras, y una vez abierto aquel portillo difícilmente podria contenerse el mal.

Universidades en que ha de estudiarse la medicina.—Muchas veces hemos dado á conocer nuestra opinion contraria á la enseñanza de la medicina en alguna de las universidades que la ley recién publicada deja en pié. Donde no hay edificios á propósito, ni cadáveres para las disecciones, ni concurridos hospitales para las clínicas, ni gabinetes bien provistos de cuanto se necesita para la enseñanza, ni alumnos siquiera que se matriculen, no obstante las facilidades con que les brinda el interés mismo de los profesores, ¿ser-

virá para algo, no está completamente de sobra una facultad de medicina? Toda persona sensata, principalmente si sabe lo que es y cómo se enseña la medicina en la actualidad, lamentará como lamentamos nosotros que no se haya suprimido en dos ó tres universidades, con ahorro de cantidades crecidas que hubieran podido invertirse ventajosamente para completar los medios de enseñanza en las facultades que quedasen.

No queremos revelar aquí, porque no cuadra á nuestro objeto, cuáles son los verdaderos motivos de que no se haya realizado en este punto una reforma tiempo hace reclamada. Baste saber que no alcanza de manera alguna la censura que pueda merecer tan extraordinaria profusion de escuelas médicas, á los dignos profesores que han hecho parte de la Junta revisora del proyecto de ley.

Real Academia de ciencias médicas.—Esperábase con algun fundamento que se estableciera en la ley una Academia de ciencias médicas con las propias consideraciones que las cuatro existentes; y esto era tanto mas razonable y fundado, cuanto que si para el buen orden y gobierno de un pueblo sirven poco y aparecen como un objeto de lujo las academias de la lengua, de nobles artes y de la historia, una de medicina es de toda necesidad, como lo es la de ciencias. Parecía que á mediados del siglo XIX y en una nacion culta de Europa, no habria quien dudara de la utilidad de tal corporacion, siquiera por tener tan á la vista el ejemplo de todas las naciones que nos aventajan en cultura y en buen orden administrativo; pero el resultado ha sido quedarnos en este punto muy detrás del imperio turco y al nivel del marroquí, aunque se saben por todos los esfuerzos que han hecho algunos dignísimos individuos de la Junta para conseguir que se creara.

No queremos sin embargo inculpar á nadie por esto: creemos que si en la ley de instruccion pública no se ha juzgado conveniente añadir á las cinco academias de que habla una de medicina, no es porque se desconozca su necesidad, ni menos porque á las clases médicas se escatimen honores que se prodigan á otras con menos merecimientos, sino mas bien para dejar al ministro de la Gubernacion el honor de establecerla. Sabido es que las actuales academias de medicina dependen de este ministerio; que en su presupuesto figuran las cantidades consignadas para ellas, y que á él corresponde cuanto hace referencia á la higiene pública, principal asunto sobre que deberán versar las tareas de la corporacion.

Algunos argumentos que se han opuesto á la creacion de una Real Academia de ciencias médicas, son de tan poco fuste, tan débiles, tan desacertados y mezquinos, que es imposible procedan de ningun hombre de valer. Academias de medicina bien organizadas y altamente consideradas hay en todos los paises; y por otra parte los médicos han sido en España los primeros á formar corporaciones de esta naturaleza, publicando numerosos tomos de memorias, y dando el ejemplo á las demás clases. ¿Ved ahí un honor de que la envidia, la vanidad ni otras malas pasiones podrán privarles nunca!

Catedráticos.—Encontramos en todo mas motivos de aplauso que de censura en la ley que analizamos. Parécenos muy bien cuantas innovaciones se hacen tocante á los catedráticos de las facultades. La division en catedráticos de número y supernumerarios es acertadísima; la provision de las cátedras por oposicion, tambien; y sobre todo nos agrada la manera de proveer las cátedras para los estudios posteriores al grado de licenciado. Sin embargo, hallamos algun inconveniente motivado por la omision de la Academia de medicina, cuya propuesta para la provision de tales cátedras hubiera sido muy preferible á la del Consejo de instruccion pública y á la de la Facultad de medicina correspondiente, por lo mismo que habia de ser una corporacion mas numerosa, mas conocedora del mérito de las personas distinguidas en aquel ramo y aptas para la enseñanza, y además de esto mas imparcial. Si el Consejo de instruccion pública se acomoda al parecer de los pocos médicos que formen su cuarta seccion, se corre el riesgo de que esta obre con parcialidad, cosa muy comun cuando se ventilan

asuntos personales; y si no sigue su dictamen obrará el Consejo sin conocimiento y á ciegas. Y por lo que respecta á la propuesta de la facultad á que corresponde la vacante, ¿cuántas circunstancias pueden concurrir para que sean desechadas las personas mas dignas!

No podemos dar á este artículo mayores proporciones sin hacerle cansado para los que le lean. Añadiremos solamente para terminar, que conviene muchísimo, en el Reglamento y en todas las disposiciones del Gobierno relativas á la provision de destinos facultativos, proporcionar á los doctores ventajas notables sobre los licenciados, y á estos sobre los bachilleres. De otra suerte, ¿para qué estudiar dos ó cuatro años mas, y para qué hacer gastos crecidos? Quisiéramos que cada una de esas gerarquías científicas tuviera bien determinadas sus ventajas, como tiene sus años de estudio, sus pruebas y sus gastos.

Otra cosa en fin: ya que el doctorado ha de servir tan solo para optar á cátedras ó para muy poco mas, ventaja que no guarda proporcion con los estudios y el tiempo que en hacerlos se invierte, ¿no podrian rebajarse considerablemente los gastos?

El Srío. de la Redaccion, RAIMUNDO SANFRUTOS.

ESTUDIOS SOBRE EL CÓLERA DE LOS SIGLOS PASADOS;

POR D. JOSÉ SECO BALDOR.

ARTICULO OCTAVO.

AVICENA (1).

Después de Alejandro de Tralles no se encuentra ya, hasta llegar á los árabes, ningun autor que merezca ocupar un lugar en esta coleccion; y puede decirse que los siete artículos precedentes encierran toda la ciencia que hemos heredado de la antigüedad griega y latina en punto al cólera.

Avicena, médico persa, que nació en el siglo X y murió en el XI, trata de esta enfermedad en dos capítulos de su *Cánon*, de esa especie de código á que estuvo sometido el mundo médico por espacio de quinientos á seiscientos años. En el primero, que para nosotros es el mas interesante, el autor árabe habla tambien de otras enfermedades. La parte relativa al cólera dice así:

«De solutione ventris omnium modorum, et causis usque ad lubricitatem omnium intestinorum, et cholericá passione, et sanguinolenta egestionem, et fluxu sanguinis ex ventre, et expulsionibus rerum ex hepate, et splene, et cerebro, et ex corpore, et tenasmonem.»

«Cholericá autem passio est motus materierum corruptarum, non digestarum, ad separationem ex viâ intestinali, redeuntium ad ipsum à corpore secundum acuitatem, et laborem expulsivæ: cibi namque quum non digerantur valde, convertuntur in humores non convenientes corpori, et movetur natura ad expellendum eos à corpore, quum gravent super ipsum, ex partibus cum speciebus vomitus cholericæ, et aquosi, et æruginosi quandoque, et speciebus fluxus ventris. Et illa cholericá passio, cujus causa est corruptio cibi, incolumior est eâ, cujus est frequentia corruptionis post corruptionem. Et cholericá quidem passio mala incipit in primis, cum lenitate: deinde accidunt dolor, et punctura in ventre, et in intestinis, et dilatatur et ascendit ad stomachum propter multitudinem ejus, quod nocet ei ex humoribus acutis, venientibus ad ipsum. Et secundum plurimum sunt fluxus ventris, et vomitus simul. Quum ergo expelluntur, mundificantur humores corporis propter illud, quod scis ex causis. Incipit ergo cum fluxu ventris cholericæ: deinde aquoso, puro, foetido: deinde quandoque perducit ad fluxum ventris, qui est sicut lotura carnis recentis, habentem odorem pinguedinis, et ad curathium: deinde perducit ad mollicationem pulsus, et spasmum, et sudorem frigidum, et ad mortem. Et in habentibus quidem cholericam passionem multiplicatur sitis: et quoties bibunt aquam, calebit in stomacho eorum, et evomunt eam. Et tolerare sitim confert eis. Et multoties accidunt eis destructio pulsus, secundum semitam compressionis, et læsionis propter causam accidentium sequentium malignorum. Quum ergo quiescunt accidentia, redit pulsus. Et ille, qui consuetus est incurrere cholericam passionem, non habet ex eâ timorem, sicut ille, qui non assuetus est eâ: et est in infantibus plus. Et cholericæ quidem passiones plurimum non

(1) *Canonis liber III. Fen. XVI. Tractatus I. Cap. II.—Tractatus II. Cap. XIII.*

accidunt nisi in aestate et autumnó, propter debilitatem digestionis in utrisque, et minoratur in hyeme et vere. Et quandoque multiplicatur eventus cholericæ passionis ex potu aquæ frigida in jejunió, sequente cibum grossum, præcipuè in comestione granorum pinæ. Et chrysomila, et melones sunt ex eis, quæ conmovent cholericam passionem. Et multoties quidem restringitur cholericæ passio, et declinat materia subitò ad membra urinæ: et accidit ardor urinæ. Fluxus autem ventris eveniens propter prohibitionem penetrationis cibi est oppilativus; et est ille, qui nominatur fluxus ventris factus cum periodis. Et illud est quoniam venæ oppilatæ replentur in tempore noto, usque quo evacuantur, deinde evacuantur redeundo: et in eo, qui est inter utrasque, dispositio est sicut sana. Et plurimum, quod est inter paroxismos, est viginti dies. Et quandoque antecedit aut tardatur propter illud, quod scitur de causis. Factum autem propter cibum jam semel diximus in stomacho. Verumtamen non est malum si iteramus illud, et addamus velociter. Dicamus itaque, quod factus ex cibis, aut est propter eorum parvitatem; quare corrumpuntur in stomacho ignito, sicut seivisti, et non recipit eos natura; aut propter gravitatem eorum etiam; quare descendunt: aut propter eorum mordicationem, sicut cepæ: aut propter virtutem venenosam, sicut in fungis: aut propter velocitatem conversionis ad corruptionem, sicut lac: aut propter vehementiam subtilitatis eorum; quare resudant, et non retinentur apud portanarium: aut propter ipsorum humiditatem et eorum viscositatem; quare lubricantur: aut propter multitudinem motus super eos: aut propter multitudinem potus aquæ post ipsos; quare subitò deponit eos et lubricare eos facit: aut propter multitudinem ejus, quod reperitur de humoribus lubricantibus, sicut phlegma, et abstergentibus, sicut cholera: aut quia est cibus conturbatus, et est ille, qui est plurimæ quantitatis, et pauci nutrimenti, sicut sunt olera, aut propter ordinem necessariò facientem lubricationem, sicut præmissio cibi lenis, facilis digestionis, lubricantis, et postremis cibi stiptici compressivi: aut postremis ejus, qui est velocis conversionis; quare corrumpitur, et corrumpit quod sub eo est, et vocat naturam ad expellendum. Factus autem propter aerem circumdantem est, quoniam aer continens calidus resolvit, quare exsiccatur. Et frigus aggregat: quare constringit. Et auster, et multitudo pluviarum, et regiones meridionales, solvunt ventrem. Et quoque est ventositas causa fluxus ventris per id, quod corrumpit de digestionem, et movet de cibo. Inquit Hipp. altheca accidit diarrhæa plurima: per altheca intelligit illos, qui non possunt proferre the: et causa in hoc est, quod humiditas dominatur super membra ipsorum nervosa, et super stomachos eorum, cum communitate cerebrorum eorum: aut propter cerebrum et aliud. Et isti etiam oportet, ut solvantur cum facilitate. Inquit Hipp. qui est in pueritiâ lenis naturæ, aut duræ, est apud senectutem econtrario: sed, qui est lenis naturæ semper in adolescentiâ, non convenit ei in senectute assiduatio ejus. Et omnis fluxus ventris, qui fit post agritudinem vehementem, accidens subitò, est significatio mortis: quoniam significat corruptionem subitam. Differentia inter illum, qui ex illo lubricativus est, et inter stomachi lubricitatem, significat digestionem paucam, quæ est in cibo: quum ergo descendit à stomacho, non moratur in intestinis, imò procedit ad exitum. Si verò causa ejus est ulcus, significat ipsum exoriatum, et illud, quod egreditur de significationibus ulcerum. Et si est phlegma viscosum, significat ipsum etiam phlegma, quod egreditur cum eo: et ventositas, et rugitus in ventre, cum quo sentitur lubricitas rei gravantis: et in ulceribus per dolorem sub loco stomachi: quod si fuerit lubricitas non ab ulceribus, neque à phlegmate, imò propter malitiam complexionis; significabit illud privatio exitus signorum ulcerum, et phlegmatis. Et singultus, quum accidit habentibus fluxum ventris, et propriè habentibus Zahir, est significatio mala, significans siccitatem facientem arefactionem. Et quum cibatur habens ventrem debilem, et non additur pulsus ejus, tunc non cures eum. Et habens ventrem moritur paulatim cum casu pulsus ejus: et fit vermiculosus, aut formicans, et est cum hoc vivus, et intelligit: deinde destruitur pulsus ejus ipso vivo, deinde moritur. Et scias quod ille, qui egerit species diversas, scilicet, cholericæ et spumosi, et species pingues et non debilitatur, non oportet ut ipsum constringas, et perducas ipsum per illud ad agritudines difficiles, et agritudines malas fraudulentas.»

De los dos nombres con que en la Colección hipocrática se designa la enfermedad que nos ocupa, Avicena adopta el de *passio* ó *afección colérica*, que como hemos visto adoptó también C. Aureliano (1). En el autor árabe el

(1) El *cholericæ passio* de estos autores es el *cholera morbus* de Foes y otros traductores de Hipócrates.

sustantivo *cholera* significa la bilis, y el adjetivo *choeriscus* quiere decir bilioso. También el médico de Numidia llama, á lo menos una vez, cólera á la bilis; pero para él, colérico es el que padece la enfermedad colérica.

Avicena empieza, como los autores griegos y los latinos, hablando de indigestion y de materias corrompidas ó indigestas.

Admite en el cólera diferentes especies de vómitos (*coléricos* ó *biliosos*, *acuosos*, *herrumbrosos*) y de evacuaciones alvinas (*coléricas* ó *biliosas*, *acuosas*, *parecidas á lavadura de carne fresca*); hace mención de varios síntomas notables, entre ellos del sudor frío y de la asfixia completa (*destructio pulsus*), que considera como frecuente en esta enfermedad; y dice que cuando se mitigan los accidentes *malignos*, *vuelve* el pulso. Todo esto significa que el cólera de Persia, del tiempo de Avicena, no era menos grave que el que en el siglo presente ha reinado epidémicamente en aquel país, como en los demás del globo; que sus síntomas eran idénticos, según la muestra que nos dá de ellos el *principio de los médicos*; y por último, que en su curso había, como no podía menos de haber en todos los casos felices, un período de colapso, que llegaba muchas veces hasta el sudor frío y la falta absoluta del pulso, y un período de reacción, que empezaba por la vuelta de este y la disminución de los síntomas *malignos*.

La integridad de las facultades intelectuales, en medio de los síntomas más terribles y alarmantes, es uno de los caracteres del cólera, sea epidémico ó esporádico. Avicena llama la atención sobre ella: cosa que nadie había hecho hasta ahora.

Entre las causas que indica, hay varias de que tampoco hacen mención ni los griegos ni los latinos. La mayor parte son positivas é indudables (los alimentos venenosos, el agua bebida en gran cantidad, las lluvias copiosas, los climas meridionales, el viento Sur); pero algunas son dudosas (las comidas escasas, los alimentos que él llama pesados), y otras nulas ó imaginarias (las ventosidades ó flatos, las úlceras). La cólera ó bilis y la flema ó pituita, causas internas y próximas que conocemos ya desde la *Colección hipocrática*, figuran aquí al lado y al nivel de las esternas y remotas, sin que Avicena dé tampoco mas importancia á la una que á la otra.

El segundo capítulo del *Cánon* en que se habla del cólera, trata exclusivamente de la curación de esta enfermedad. Sobre ser muy largo y estar escrito en peor latín, si cabe, que el primero, es muy poco lo que en él se halla de nuevo. Así, no le copiaremos literalmente, y nos concretaremos á dar una idea sucinta de lo mas sustancial é interesante de su contenido.

Como era consiguiente, lo primero que manda Avicena, es que se facilite la salida de las materias indigestas: por arriba, si todavía permanecen en el estómago; por abajo, si han pasado ya á los intestinos. Quiere que esto se haga por medios suaves y emolientes, entre los cuales cuenta el *agua caliente*; pero añade otros varios, uno de ellos el *aceite comun*. También aconseja las calas y *lavativas* de la misma clase, para favorecer las evacuaciones alvinas. Reprueba como Aecio el aguamiel.

Si aun despues de evacuados el estómago y los intestinos persisten los vómitos, manda que se aplique al epigastrio *nieve* ó otro refrigerante, por cuyo medio pretende, no solo contener los vómitos, sino tambien mitigar la sed. Para lo primero recomienda igualmente las ventosas secas al vientre, las ligaduras de los miembros, el alcanfor, etc. Si continúa el movimiento de vientre, y las materias que salen son *viscosas*, *coléricas* (*biliosas*), ó *otras de las que debilitan y estentan el cuerpo*, aconseja los astringentes por dentro y por fuera, las bebidas muy refrigerantes, el agua de granada, el agua y el jarabe de menta, etc.

Cuando el pulso disminuye, recurre al vino como sus antecesores, y á los alimentos tan fuera de tiempo usados por estos.

Para hacer dormir á los enfermos quiere que se les canten canciones *somníferas* y se les hagan otros remedios no mas eficaces. Pero tambien quiere, y en eso va muy atinado, que en su habitación no haya mucha luz ni se sienta frío; porque el frío, dice, impele los humores al interior, y es menester traerlos á todo trance al exterior.

No se olvida tampoco de las ventosas *grandes* y secas, aplicadas á la region umbilical para impedir que el estómago devuelva la comida, ni del *almidon* y el cocimiento de *adormideras* para contener el flujo de vientre.

Por fin, Avicena encarga que se procure *reanimar* al enfermo y evitarle todo cuanto pueda *abatir* su espíritu; precepto á primera vista ocioso, pero que tratándose del cólera, no es sino muy oportuno y necesario.

En ningun otro autor árabe hemos encontrado sobre

esta enfermedad nada que merezca la atención de nuestros lectores. En el artículo inmediato tendrán ya el gusto de ver lo que acerca de ella dejó escrito el célebre médico español Luis Mercado.

JOSÉ SECO BALDOR.

Sobre los casos de insercion de la placenta en el cuello del útero (1).

En el número de El Siglo Médico del 3 de este mes figura un artículo del doctor Bonnet, sobre las ventajas de la perforacion directa de la placenta en los casos de insercion en el cuello del útero; y siendo este proceder el mismo que yo he seguido algunas de las veces que me hallé con semejante orden de implantacion, me creo en el deber de emitir mi pobre opinion, por lo que pueda importar.

Es indudable que feto y madre están en gran riesgo siempre que existe insertada la placenta alrededor del cuello de la matriz, tanto por las pérdidas de sangre que antes del parto tienen que verificarse, cuanto porque ellas suelen retardarle y las mas de las veces faltan todos los medios empleados para acelerarle, pudiendo tenerse por regla general, que solo el parto artificial en tiempo oportuno, es el camino de librar á madres é hijos de una muerte cierta. Pero ¿cuál es el mejor método de penetrar en el útero y el más exento de inconvenientes? Despues de algunas lecciones de experiencia, tristes y agradables, no tengo recelo en aseverar que debe hacerse directamente dislacerando la placenta, primero con un dedo en forma de punzon, y luego con dos ó mas en la de hoja de cuchillo, para que así resulte una abertura aproximada á uno de los diámetros que pueden concebirse en la placenta. En seguida se rompen las cubiertas membranosas con la uña ó del mejor modo que se pueda, y se practica el parto manual. Este es el camino que tengo por mas seguro, y en mi entender el que puede proporcionar mayor suma de casos felices para las madres y para los fetos: veré de dar la razon de considerarle por tal.

Al decir el doctor Halmagrand que se pierde un tiempo precioso por el método del desprendimiento, aun dirigiéndose al punto de la circunferencia placentaria mas próximo al orificio uterino, entiendo que esta pérdida se halla valuada por la sangre que continúa derramándose en el tiempo de la operacion, y si esto no es solo, por lo menos será de lo mas principal. Pues este inconveniente se salva rasgando por el centro la placenta desprendida y de la manera manifestada.

Las causas del flujo sanguíneo en este caso residen en la interrupcion de la circulacion útero-placentaria, ó sea en la ruptura de los vasos que van de la madre al hijo; y á pesar de ser esta una cosa demasiado sabida de todos, la necesito traer aquí para principiar mi raciocinio.

Cuando el parto se aproxima ó los dolores principian y el cuello uterino cede de su contractilidad, dilatándose todo lo que á él está pegado, no teniendo las mismas condiciones de tejido, necesariamente se ha de separar, como sucede y tiene que suceder á la placenta insertada á su alrededor; y siendo esta separacion forzosa hasta el final del parto, hallándose los vasos uterinos cada vez mas abiertos en fuerza de la dilatacion del cuello, natural es que se aumente el derrame sanguíneo, conforme se aumentan las contracciones uterinas; y como que el feto no puede descender, mientras la placenta está insertada en el útero por su circunferencia, resulta de aquí que entre el centro de esta y el cuello del útero queda un espacio libre que permite la salida de la sangre con contracciones y sin ellas.

Lo que interesa en estas circunstancias es evitar que se aumente la separacion entre el útero y placenta, y procurar que el espacio libre de los vasos abiertos sea obstruido. Todo esto se consigue por el proceder de los doctores citados: rasgando la placenta por una línea mas ó menos recta y mas ó menos central, cesa la tirantez habida entre ella y el útero, y las porciones ó semi-mitades en que se divide, se aplican naturalmente contra las paredes de la matriz; y la mano y antebrazo primero, y despues el feto, ejercen contra ellas una presion que impide toda hemorrágia, taponándose del modo mas sólido los vasos rasgados, y pudiendo con seguridad esperar algunas contracciones uterinas para terminar el parto con mas felicidad.

Bien pudiera creerse por algunos que rasgando la placenta del modo dicho, fuese interrumpida mas fácilmente la circulacion fetal, y sobre todo cuando tuviera lugar

(1) La abundancia de materiales nos ha impedido insertar antes este excelente escrito. (L. P.)

aquella en la base de insercion del cordon; cosas son estas en que no puede estar conforme, porque respecto de la primera parte, la division en dos mitades no impide la comunicacion de la madre con el feto por una de ellas; y como las dos se aplican contra el útero, y sus vasos se comprimen por las causas referidas, no se verifica derrame alguno, ni aquel se halla en peores condiciones de las que tiene cuando se desprende por un solo lado la placenta; y en cuanto á lo segundo, basta reflexionar que el centro de insercion del cordon se presenta mas resistente, y rarisima vez acaecerá que sea este el que primero ceda á la impulsión del dedo, al querer rasgar la masa placentaria.

No son únicas las ventajas dichas por el proceder del doctor Bonnet: hay que añadir las que tocan á la mas fácil extracción del feto. En el desprendimiento por uno de los lados, la placenta baja á la cavidad pelviana, disminuye sus diámetros, especialmente los del estrecho superior, y si la cabeza de la criatura es un poco voluminosa hace el parto muy difícil, y no pocas veces esta sola circunstancia acarrea la muerte de ambos seres. No sucede esto en la division central de la placenta; entonces las dos porciones quedan asidas por sus bordes superiores, les es imposible bajar, y amoldándose cada una en su respectiva y primitiva localidad uterina, no resultan los obstáculos que en el otro caso, lo que debe entrar por mucho para la eleccion del proceder operatorio.

En comprobacion de la doctrina sentada pudiera aducir algunos de los hechos que hace algun tiempo me han obligado á seguirla; pero como en esta materia no se pueden presentar mas testigos que la buena ó mala fé del operador, me parece prudente limitarme por ahora á uno de los mas recientes.

D.^a F. N., señora de un comerciante de esta capital, estaba próxima al término de su embarazo, y aunque segun relacion que me hicieron se le habia asomado algo de flujo en dias anteriores, no la pusiera en cuidado hasta las tres de la tarde del dia 1.^o del corriente, en que á la hora de comer alarmó á toda la familia. Por consecuencia de esto se llamó precipitadamente al Sr. D. José Jorge de la Peña y al que suscribe, resultando tambien asociarse D. Antonio Fuentes, cirujano y tio de la enferma. Habia esta perdido ya mucha sangre, y á pesar de que por el primer reconocimiento no se pudo descubrir la causa del flujo, se pensó desde luego en solicitar el parto por los medios contractiles del útero. Alguna cosa se consiguió por entonces, pues se observó la reduccion de la matriz, se dilató un poco el cuello y se pudo reconocer la implantacion viciosa de la placenta, y por efecto del traqueteo se diagnosticó la presentacion cefálica del feto.

Animados por este resultado se redoblaron los cuidados, y entre esperanzas y temores se pasaron algunas horas, no sin pérdidas alternativas; vino por fin un desengaño completo que á todos convenció de la necesidad de operar, y á las diez de la noche procedí á la extracción del feto, segun el método del doctor Bonnet, admirándose los circunstantes de que desde el momento de principiar la operacion no hubiese más flujo ni que vencer grandes dificultades para la extracción de la criatura, quedando la matriz reducida al estado que le correspondia.

¿En qué circunstancias se hizo la operacion? en las mas tristes: cuando la enferma estaba con pulso filiforme, con lipotimias, cadavérica; cuando, en fin, para operarla, no me atreví á permitir que se elevase su pecho, ni que se la mudase de posicion, tal era el extremo de decadencia á que el flujo la habia conducido. De aquí el natural colapso en que se halló posteriormente, y del que tardó en reanimarse.

Esta señora, á los tres dias, fué acometida de la fiebre puerperal tifoidea, y hoy 9, dia de la fecha, temo un fin fatal; pero nada tiene que ver con el buen éxito de la operacion, para los que entiendan cuánto predispone á ella la anemia, los vasos del cuello del útero más en contacto con el aire, los tópicos frios que fué preciso emplear, el centeno corniculado y otras mil causas unidas al mismo deseo de hacer terminar la debilidad; cosa que hace á los médicos condescendientes y á las enfermas y asistentes pasar los límites que siempre conviene respetar.

Abril 9 de 1857.

FRANCISCO SUAREZ Y GOMEZ.

PRENSA MEDICA.

MEDICINA.

Jugo pancreático anormal del hombre que contenia urea.

La siguiente observacion en cualquier tiempo hubiera presentado cierto interés fisiológico; pero el reciente

descubrimiento hecho por el Sr. WÜRTZ, la imprime además un sello de actualidad.

OBSERVACION.—Un hombre icterico en alto grado, que murió en la Caridad, presentó en la autopsia la vejiga de la bilis y las vias biliares considerablemente distendidas por una bilis espesa, mezclada con sangre; además el conducto pancreático se hallaba muy distendido, y muchos conductillos escretorios de la glándula convertidos en vesículas del volumen de una avellana. La causa de esta detencion en la circulacion de los fluidos segregados, era evidentemente una cicatriz gruesa que rodeaba la embocadura ó entrada de los conductos colédoco y pancreático en el duodeno. Recojióse con precaucion en un vaso el liquido pancreático, que era amarillento y casi gelatinoso. Sometido al análisis químico suministró:

Urea.	0,007 gramos.	0,12 por 100.
Grasas.	0,001 —	0,02 —
Extracto alcohólico.	0,049 —	0,87 —
— acuoso.	0,030 —	—
Residuo insoluble.	0,028 —	0,49 —
Sales inorgánicas.	0,032 —	0,57 —
Suma del residuo sólido.	0,147 —	2,60 —
Agua.	3,508 —	97,40 —

Jugo pancreático. 5,655 — 100,00 —

El extracto etéreo de este jugo pancreático no dejó por medio de la evaporacion, aparte de algunos vestigios de grasa y algunos glóbulos microscópicos de leucina, sino cristales exactamente análogos á los que forma la urea.

Habiéndose practicado la autopsia veinticuatro horas despues de la muerte, es poco probable que dicha urea hubiese tenido por origen el riñon, y que no hubiese llegado al páncreas, sino despues de la muerte y por via de difusion.

Posibilidad de restablecer la lactancia en un niño destetado prematuramente.

Hé aquí algunos ejemplos sobre esta materia, comunicados recientemente á la Sociedad médico-práctica de París. El Sr. MAYER ha citado en primer lugar el caso de un niño, destetado á los siete meses, y en quien una diarrea incoercible habia ocasionado un enflaquecimiento general muy alarmante. Por espacio de tres meses, las medicaciones mas racionales no produjeron resultado alguno. Apurados los recursos, el Sr. MAYER aconsejó el recurrir á la lactancia por medio de una nodriza; y aun cuando esta proposicion chocó con la incredulidad por parte de las personas mas interesadas en su realizacion, se hizo el ensayo. Primero se le echaron al niño en la boca algunas gotas de leche; muy pronto él mismo hizo algunos ligeros esfuerzos de succion, y al cabo de pocos dias mamó completamente, siguiéndose un notable alivio, y no tardando en producir la lactancia un completo restablecimiento.

Otro niño, destetado igualmente á los siete meses, fué acometido seis meses despues, es decir, á la edad de trece meses, de accidentes propios de la denticion, que le redujeron á un estado de enflaquecimiento semejante al del niño de que acaba de hacerse mencion. A la desesperada se propuso el mismo medio. Un médico llamado en consulta no creyó en la posibilidad de restablecer la lactancia despues de seis meses de destete. Sin embargo, se hizo la prueba, y contra las previsiones ordinarias, el niño tomó el pecho perfectamente bien.

Por último, el doctor PERRIN ha referido con este motivo el caso de una de sus enfermas, que despues de haber suspendido la lactancia durante cerca de cuatro meses, á causa de un absceso glanduloso de la mama derecha, y de grietas en extremo dolorosas de ambos pezones, pudo volver á poner á su hijo al pecho, verificándose la succion regularmente al cabo de algunos dias, y restableciéndose la lactancia.

Etiología de la ténia.

El hecho siguiente, aunque tomado de la medicina veterinaria, y aunque falto de un rigor científico que, por lo demás, no era posible en semejante caso, no deja de suministrar útil enseñanza bajo el punto de vista de la higiene y aun de la etiología.

«Un labrador del departamento de Doubs, habiendo visto diezmadados sus ganados por la enfermedad llamada *tournis* y que, como se sabe es causada por la presencia de hidátides en el cerebro, se quejó de esta desgracia al Sr. PRINCE, director de la Escuela imperial veterinaria de Toulouse. El Sr. PRINCE, despues de haberle explicado lo que se sabe acerca de la trasformacion de las ténias en gusanos vesiculares y reciprocamente, segun el medio en que se desarrollan, le indujo á que observase sus perros, á que los tuviese atados y á que les administrase un tenifugo para ver si tenían ténias. El labrador, puesto en el camino, ó lo que es igual, cayendo como suele decirse en la cuenta, recordó entonces diversas circunstancias importantes: 1.^o No tenía perros en su heredad sino desde hacia cinco ó seis años, y el *tournis* era desconocido en su casa antes de dicha época; 2.^o en 1853 una hidátide, estraida por medio de la trepanacion del cráneo de una becerra, fué arrojada al suelo y devorada inmediatamente por uno de sus perros; 3.^o desde entonces los perros han estado siempre en íntima compañía con los becerros, echándose á su lado y deponiendo sus excrementos sobre la pajaza y el pienso. Además, este mismo perro, sometido á la influencia de una fuerte dosis de trementina, á falta de antihelmíntico especial, arrojó anillos de ténia que se enviaron al señor PRINCE.»

Parece, pues, que hay una íntima relacion entre estos diferentes hechos; y lo que lo apoya todavía mas es que otros labradores inteligentes, ilustrados por las observaciones del Sr. PRINCE, han recordado al instante hechos del mismo género que los que acabamos de citar.

TERAPÉUTICA.

Uso del percloruro de hierro en las enfermedades.

El Sr. DELEAU ha leído en la Academia de ciencias de París, una Memoria sobre el uso del percloruro de hierro en las enfermedades.

El autor resume en los siguientes términos el resultado de sus investigaciones sobre la accion terapéutica de este agente:

«He utilizado las propiedades hemostáticas del percloruro de hierro sobre las hemorragias en general, segun los experimentos del doctor PRAVAV, lo cual me ha conducido insensiblemente desde la hemorragia uterina á la leucorrea, y despues á las blenorragias, á las llagas venéreas (*chancres*), á las ulceraciones de la vagina y á las afecciones escrofulosas. Despues de haber experimentado el percloruro de hierro durante dos años en mi enfermería de la Roquette, compuesta de 80 camas, y donde se admiten enfermos de todas clases de dolencias, puedo concluir:

1.^o Que el percloruro de hierro no ofrece peligro alguno ni en su uso al interior, ni en su aplicacion esterna;

2.^o Que el percloruro de hierro es el hemostático mas poderoso que se conoce;

3.^o Que el percloruro de hierro es un modificador de los tejidos vivientes, pero sobre todo modificador terapéutico de las membranas mucosas en las blenorragias, las leucorreas, los catarros bronquiales, etc.;

4.^o Que el percloruro de hierro es antisifilítico, puesto que tiene la propiedad de curar las llagas venéreas y las ulceraciones de la vagina y de la matriz, sin que haya que temer los peligros que se manifiestan por el uso del nitrato de plata, del iodo, del mercurio y de sus compuestos;

5.^o Que el percloruro de hierro es un medicamento de gran poder medicatriz en las afecciones escrofulosas.»

Tratamiento de los tumores eréctiles.

El Sr. COOPER FORSTER ha publicado en el *Medical Times and Gazette*, un nuevo medio de tratar los tumores eréctiles, debido en parte á la casualidad. Hé aquí el hecho:

«El cirujano inglés acostumbraba tratar dichos tumores por medio de la ligadura de la manera siguiente:

Introducía, siguiendo los dos diámetros de la masa, dos alfileres encorvados en ángulo recto, y despues comprendía el pedículo así formado en un hilo apretado con fuerza. Al cabo de cuatro ó cinco dias el tumor se desprendia dejando una herida cubierta de granulaciones que acababa por formar una cicatriz generalmente deforme.

En estos últimos tiempos acababa de tratar por este procedimiento un pequeño *nævus*, cuando por casualidad el lazo constrictor se desprendió á las cuatro horas de su aplicacion. A pesar de este contratiempo el tumor se arugó y se formó por debajo un trabajo de curacion sin supuracion, y cuando la masa se desprendió hacia el duodécimo dia apenas existia una cicatriz visible.

Desde aquella época el mismo experimento repetido dió igual resultado en varios casos semejantes. La curacion se verificaba al cabo de unos quince dias sin supuracion, sin herida y sin cicatriz deforme.

¿Qué pasa en este caso? ¿Qué trabajo modificador ha producido un resultado tan satisfactorio?... La circulacion de la sangre en los vasos se detiene por algun tiempo, pero no hasta el punto de formar una escara. La obliteracion es suficiente para permitir á la sangre coagularse en la masa enferma. El tumor se marchita, cae al cabo de algun tiempo, no dejando despues de su caída ni cicatriz ni deformidad.»

Al publicar este hecho, dice el *Moniteur des hôpitaux*, abrigamos la esperanza de que muy pronto nuevos hechos vendrán á agruparse en torno de los ya conocidos, y tal vez la terapéutica de los tumores eréctiles superficiales contará con un nuevo medio muy eficaz; pero que en nuestro concepto, no irá sino despues de la *vaccination*.

Sobre el tannato de quinina, por el Sr. Wolf.

Segun este profesor, las ventajas que el tannato de quinina pudiera tener sobre el sulfato, con respecto á su menos desagradable gusto, se hallan desventajosamente compensadas por su poca solubilidad, su elevado precio, y sobre todo por la circunstancia de que para obtener el mismo resultado hay que administrar este remedio á una dosis doble de la del sulfato de quinina. En un caso de fiebre intermitente cotidiana, 36 granos no produjeron efecto alguno; en otro caso se necesitaron 60 granos para cortar la fiebre, y en otro, en que el tipo de cuartana reemplazó al de terciana, fué necesario administrar 80 granos. Otro caso semejante á estos últimos no pudo curarse con 84 granos de tannato de quinina, al paso que luego se curó con 60 granos de sulfato de quinina. Por consiguiente, la accion del tannato de quinina no puede considerarse como igual á la del sulfato de quinina; y este agente no podria preferirse al primero sino en los casos raros en que el enfermo tenga una idiosincrasia que le haga intolerable dicha sal, ó si la fiebre se hallase complicada con diarrea.

El Sr. WOLF ha usado el tannato de quinina en los casos de sudores nocturnos pasivos, contra los cuales le ha recomendado el Sr. DELION. Sin pretender resolver la cuestion, el Sr. WOLF cree deber dar la preferencia á este remedio sobre los ácidos minerales, la infusion de salvia y el acetato de plomo, medicamentos elogiados como eficaces contra estas especies de sudores.

El tannato de quinina se distingue del agárico blanco por su accion favorable sobre el conducto intestinal.

CIRUGIA.

Excelente manera de evitar los temores y las aprensiones de los enfermos con motivo de las operaciones quirúrgicas.

Bajo este epígrafe leemos en la *Revue de thérapeutique medico chirurgicale* lo siguiente:

«El empleo del cloroformo ha disipado sin duda una gran parte de los temores que despierta siempre en el alma de los enfermos el miedo á una operacion, y no es menos cierto que muy pocas personas tienen suficiente fuerza de carácter para no temer el momento en que debe verificarse la operacion, y que la fijacion, la determinacion de este momento ponen con frecuencia á los enfermos en una situacion tal de inquietud y de ansiedad, que es muy á propósito para comprometer el éxito. El Sr. DIDAY ha dado á conocer últimamente una práctica seguida en el hospital militar de Burdeos y que utiliza las inhalaciones llamadas de ensayo en beneficio del enfermo y del operador, engañando al primero respecto á la época en que debe tener lugar la operacion. Si se trata, dice el Sr. DIDAY, de una operacion importante, como por ejemplo la amputacion de un miembro, se deja sin fijar la época y se procura, en cuanto sea posible, hacer que el enfermo olvide la triste necesidad del sacrificio que tiene que sufrir. Pero una mañana el cirujano de guardia, al hacer la visita de inspeccion le dice, que teniendo que ser operado debe habituarse al olor del cloroformo y aprender á respirarle; el enfermo, sin desconfianza, respira los vapores letárgicos y muy pronto cae en una anestesia completa. Entonces se le traslada á la sala de operaciones donde todo está preparado de antemano y donde todo el mundo se halla en su puesto. La operacion se ejecuta, y el paciente se despierta arrebatado de gozo al ver que todo está terminado, y que se le han evitado los temores y las angustias propias del que aguarda un suceso triste.»

—Ingenioso es el medio, pero nos ocurre, que siendo práctica ordinaria y sabiéndolo, como no puede menos de suceder, los enfermos, lejos de conseguirse la sorpresa, los pacientes temerán que se les opere cada vez que se les intime la inhalacion del cloroformo.

FISIOLOGÍA.

Materia glycogena.

El Sr. E. FÉLOUZE ha escrito una Memoria sobre este asunto, en la que se ha propuesto resolver varias cuestiones de química fisiológica. Hé aquí, en resumen, el resultado de sus investigaciones:

1.º La materia glycogena purificada por la potasa, se transforma en xiloidina bajo la influencia del ácido nítrico fumante, y en ácido oxálico bajo la influencia del ácido nítrico dilutado.

Tiene por composicion $C^{12}H^{12}O^{12}$, y debe ser colocada en el grupo glúcido. Como la mayor parte de las sustancias de este grupo contiene hidrógeno y oxígeno en las proporciones del agua.

3.º La sustancia que el Sr. SANSON obtiene de los diferentes tejidos del organismo no es la misma que la materia glycogena, de la cual se diferencia por la propiedad esencial de esta última manera de transformarse en glicosa antes de haber sido purificada por la potasa.

Por la Prensa Médica.—E. CASTELO SERRA.

PARTE OFICIAL.

DISPOSICIONES DEL GOBIERNO.

MINISTERIO DE LA GOBERNACION.

Beneficencia y Sanidad.—Negociado 3.º

La frecuencia con que, al amparo de la impunidad y en menosprecio de las disposiciones vigentes, se anuncian y espenden al público medicamentos elaborados en el extranjero y que se ofrecen como específicos ó remedios secretos para toda clase de enfermedades, ha llamado la atencion de S. M. Y deseando poner de una vez término á tan punible abuso, que protege el fraude y cede en daño de la salud pública, oido el Consejo de sanidad, y de acuerdo con su dictamen, se ha servido disponer que recuerde á V. S. la exacta observancia de lo prevenido en el artículo 485 del Código penal, y las demás disposiciones vigentes en la materia, al tenor de lo mandado en la Real orden de 20 de mayo de 1834, en cuyo cumplimiento aplicará á los infractores las penas gubernativas en que hayan incurrido, ó los pondrá á disposicion de los tribunales cuando el caso lo requiera.

De Real orden lo comunico á V. S. para su inteligencia y á fin de que dé á esta disposicion, como á las de su referencia, la oportuna publicidad. Dios guarde á V. S. muchos años. Madrid 5 de setiembre de 1837.—Nocedal.—Sr. Gobernador de la provincia de.....

REAL ORDEN QUE SE CITA.

MINISTERIO DE LA GOBERNACION.—Beneficencia, sanidad y establecimientos penales.—Negociado 3.º.—Pedido informe al Consejo Real en secciones de Gracia y Justicia y de Gobernacion con motivo de la consulta del gobernador de las islas Baleares, relativa á las penas que debería imponer á los intrusos en el ejercicio de la ciencia de curar, le ha evacuado en 27 de abril último en los términos siguientes:

Excmo. Sr.: Estas secciones, en cumplimiento de la Real orden de 26 de julio de 1832, han examinado la consulta del gobernador de las Baleares sobre las penas que deben imponerse á los intrusos en la ciencia de curar.

En su comunicacion hace el gobernador de las Baleares una ligera reseña de los Reglamentos, Reales órdenes y disposiciones que han designado hasta ahora las penas con que deben castigarse las intrusiones en la ciencia de curar; y considerándolas en contradiccion, hasta cierto punto, en lo que dispone el art. 485 del Código penal para los que ejercen sin título actos de una profesion que lo exija, pregunta:

1.º Qué penas deberán imponerse á los intrusos en la ciencia de curar, esto es, si las que se señalan en el Código penal, ó bien las que se hallan establecidas por Real cédula de 10 de diciembre de 1828.

2.º En el caso que esta deba regir, qué es lo que deberá hacer, cuando por las reincidencias, las multas escedan del límite de 1,000 rs., que marca el párrafo quinto de la ley de 2 de abril de 1843.

Vista la Real cédula de 10 de diciembre de 1828, que designa las penas que han de imponerse á los intrusos en la ciencia de curar:

Vista la real orden de 23 de noviembre de 1845, que confiere á los jefes políticos la facultad de imponer dichas penas hasta el límite que señala el art. 5.º de la ley de 2 de abril de 1843:

Vista la Real orden de 17 de febrero de 1846, que dispone, que cuando esceda del límite enunciado la pena que haya de imponerse, se pase á los tribunales ordinarios el tanto de culpa que resulte:

Vista la Real orden de 7 de enero de 1847, que previene que los jefes políticos apliquen la pena de 50 ducados, designados en el párrafo tercero, art. 29 de la Real cédula de 10 de diciembre de 1828, á los que por primera vez ejerzan el arte de curar sin el título competente, y que en el caso de reincidencia instruyan las primeras diligencias contra el infractor, poniendo aquellas y este á disposicion de la jurisdiccion ordinaria:

Visto el art. 483 del Código penal, en cuyo párrafo cuarto se castiga con la pena de arresto de 5 á 15 días, ó una multa de 5 á 15 duros, á los que ejercieren sin título acto de una profesion que lo exija:

Visto el art. 7.º del citado Código, en el que se declara no comprendidos en las disposiciones del mismo los delitos que se cometen en contravencion á las leyes sanitarias:

Visto, por último, el art. 505 del repetido Código, que dice que no quedan limitadas por lo dispuesto en el libro 3.º las atribuciones que por las leyes de 8 de enero y 2 de abril de 1843 y cualesquiera otras especiales competan á los agentes de la administracion para dictar bandos de policía y buen gobierno, y para corregir gubernativamente las faltas en los casos en que su represion les esté encomendada por las mismas leyes:

Considerando que la Real cédula de 10 de diciembre de 1828 y las Reales órdenes citadas prescriben de una manera terminante las facultades de los gobernadores de provincia para castigar á los intrusos en la ciencia de curar, y que los artículos 7.º y 505 del Código penal dejan en libertad completa el ejercicio de aquellas facultades:

Las secciones opinan que puede contestarse á la consulta del gobernador de las Baleares, previniéndole que al tenor de lo que disponen la Real cédula y Reales órdenes respectivamente citadas, castigue á los intrusos en la ciencia de curar cuando por primera vez delincan; limitándose en caso de reincidencia á instruir las primeras diligencias y ponerlas con el reo á disposicion de los tribunales ordinarios. De estos es la inteligencia de las leyes que están encargados de aplicar, y por lo mismo las secciones no creen de su deber entrar en el exámen de la contradiccion que supone el gobernador de las Baleares existe entre las disposiciones con arreglo á las que debe él castigar las intrusiones en la ciencia de curar, y las que en su caso habrán de tener presentes, con el mismo fin, los tribunales de justicia.

Y conformándose la Reina (Q. D. G.) con el preinserto dictamen, se ha servido resolver le traslade á V. S., como de su Real orden lo ejecuto, para su inteligencia y efectos correspondientes.

Dios guarde á V. S. muchos años. Madrid 20 de mayo de 1834.—San Luis.—Sr. Gobernador de la provincia de.....

Sanidad.—Negociado 4.º

El Consejo de sanidad, al cual se pasó á informe una consulta del gobernador de Barcelona sobre el orden que deba guardarse para ejercer la presidencia accidental de las juntas de sanidad, ha espuesto lo que sigue:

«La seccion se ha hecho cargo de la comunicacion del gobernador de Barcelona, consultando, respecto á la presidencia accidental de la junta de sanidad, si á pesar de lo resuelto en real orden de 17 de noviembre de 1849, que la atribuye al vocal mas antiguo, deberán obtenerla con preferencia los vocales natos que designa la regla 5.ª de la real orden de 17 de diciembre de 1847, ó si se observará indistintamente entre ambas clases lo prescrito en la primera de las disposiciones citadas; y considerando que si bien el carácter de permanencia que acompaña á los vocales natos pudiera decidir á favor de ellos el punto de etiqueta que se ventila, semejante distincion no llevaria marcado el sello de la justicia, pues perteneciendo á las juntas por razon de empleo ó cargo público, ocurriria tal vez que obtuviese la presidencia el mas moderno sobre el vocal mas antiguo y de mas servicios, cuya esperiencia es siempre una garantía de acierto; la seccion entiende que el Consejo puede servirse manifestar al Gobierno que mientras se publica el nuevo Reglamento de las juntas, y para evitar dudas y conflictos, resuma en las siguientes prescripciones, por real orden circular, todo lo dispuesto sobre el asunto á que se refiere la consulta.

1.º Corresponde la presidencia de las juntas provinciales de sanidad al gobernador de la provincia ó á quien haga sus veces.

2.º En defecto del gobernador toca al alcalde, y á falta de este al vocal mas antiguo, sin distincion de natos ó electivos.

3.º La antigüedad de los primeros, para el efecto que se espresa, deberá contarse desde el día en que por razon de su empleo tomaron parte en las sesiones de las juntas.

4.º En cada una de estas se llevará un registro donde se anote la antigüedad de los vocales, primeramente por la fecha de sus nombramientos, despues por la de la toma de posesion, si hubiere duda, y, en fin, por el orden de colocacion si un mismo nombramiento comprendiese á varios y hubiesen tomado posesion el mismo día.»

Y habiéndose conformado la Reina (Q. D. G.) con el preinserto dictamen, lo digo á V. S. de real orden para su conocimiento y efectos consiguientes. Dios guarde á V. S. muchos años. Madrid 27 de agosto de 1857.—Nocedal.—Sr. Gobernador de la provincia de.....

Enterada la Reina (Q. D. G.) de que ha tenido felizmente término la asoladora epidemia que durante tres

meses ha reinado en Montevideo, se ha servido mandar que cese en los puertos de la Península la interdiccion impuesta á las procedencias de dicho punto, mientras continúen presentándose con patente limpia.

De real orden lo comunico á V. S. para su inteligencia y efectos consiguientes. Dios guarde á V. S. muchos años. Madrid 2 de setiembre de 1857.—Nocedal.—Sr. Gobernador de la provincia de.....

En vista de una comunicacion del ministerio de Estado, participando que los representantes de Rusia, Prusia y Suecia en esta corte, y los de S. M. en aquellos paises, le han manifestado la conveniencia de que se autorice á los agentes consulares españoles establecidos en los puertos del Báltico para visar las patentes en idioma francés atendiendo á la dificultad de hallar quienes posean el castellano, la Reina (Q. D. G.) se ha dignado acceder á esta pretension, de acuerdo con lo informado por el Consejo de sanidad del reino.

Lo comunico á V. S. de real orden para su inteligencia, la de las juntas marítimas de Sanidad, y á fin de que dé á esta resolucion la conveniente publicidad para conocimiento del comercio y los navegantes.

Dios guarde á V. S. muchos años. Madrid 2 de setiembre de 1857.—Nocedal.—Sr. Gobernador de la provincia de.....

SANIDAD MILITAR.

REALES ÓRDENES.

14 de julio. Concediendo cuatro meses de real licencia para asuntos propios al primer ayudante médico don Joaquín Usua y Zabay.

Id. id. Id. para el extranjero al médico mayor supernumerario D. Matias Nieto Serrano.

Id. id. Id. tres meses para restablecer su salud al primer ayudante médico D. Crisanto Lopez.

Id. id. Destinando al regimiento caballería del Príncipe al primer ayudante médico del de Santiago D. José Gomez de Lara.

Id. id. Traslado al regimiento caballería de Santiago al primer ayudante médico del del Príncipe don Francisco Anguis y Malo de Molina.

19 de agosto. Agregando al hospital militar de Barcelona al primer ayudante médico procedente del ejército de Cuba D. Juan Munarriz y Mayxé.

Id. id. Concediendo licencia para oposiciones al segundo ayudante médico D. Bonifacio Montejo y Robledo.

Id. id. Concediendo la licencia absoluta al primer ayudante médico supernumerario del ejército de Puerto Rico D. Calisto Romero y Togores.

1.º de setiembre. Id. tres meses de real licencia para asuntos propios al segundo ayudante médico D. Felipe Fernandez Torrero.

Id. id. Id. al segundo ayudante médico D. Mariano Canalejo.

Id. id. Nombrando subinspector médico supernumerario y jefe de Sanidad militar de Puerto Rico á D. Jorge Antonio de la Linde, médico mayor del hospital militar de Granada.

Id. id. Mandando sea baja en el cuerpo por no haberse presentado en su destino el segundo ayudante médico del batallon cazadores de Figueras D. Marcelino Gomez Pamo.

9 id. Concediendo real licencia para contraer matrimonio al primer médico B. Lucas Moran y Fernandez.

Id. id. Negando al licenciado en medicina y cirugía procedente del hospital militar de la Habana D. Mariano Revillo y Marcos, licencia para residir en la Península agregándosele á un hospital.

12 id. Mandando que el subinspector médico de primera clase, jefe de Sanidad militar de la capitania general de las islas Filipinas, D. Antonio Codorniu y Nieto, continúe en la Península con la comision de formar una instruccion completa del servicio sanitario de dichas islas.

SOCIEDAD MEDICA GENERAL DE SOCORROS MUTUOS EN LIQUIDACION.

LA COMISION CENTRAL Á LA JUNTA DE APODERADOS.

Señores apoderados:

Terminada la revision de las cuentas remitidas por las Comisiones provinciales, referentes á el último trimestre de la Sociedad, la Central, encargada del penoso cargo de la liquidacion, presenta al exámen y aprobacion de esa Junta la siguiente cuenta general, comprensiva de los ingresos y gastos habidos en el espresado período, considerados hasta la época en que fué declarada la caducidad del pacto en que aquella se fundaba.

La prolijidad que ha requerido el exámen de todas las cuentas de las Comisiones provinciales, sobre la que era preciso formar la general y definitiva; la tardanza de algunas en remitir todos los datos y documentos necesarios al efecto, y la de una de ellas en solventar algunos reparos que á esta Central se la ofrecian en lo que de ella procedia; así como la audiencia y resolucion de reclamaciones de varios socios que se han creido con derecho á ser incluidos en el Estado de los existentes al disolverse la Sociedad, han sido causas que han demorado la formacion de la espresada cuenta, que la Central tiene la honra de pasar á esa Junta para que la revise y apruebe si la hallare conforme, sirviendo de base á los ulteriores prorrateos que han de verificarse con arreglo á las disposiciones que aquella tuvo á bien sancionar.

CUENTA GENERAL DE INGRESOS Y GASTOS HABIDOS EN LA SOCIEDAD DESDE PRIMERO DE ENERO DE 1857 HASTA LA FECHA EN QUE FUÉ declarada la disolución.

INGRESOS.

	Reales. Mrs.
Saldo á favor de la Sociedad en 31 de diciembre de 1856.	116,228 »
Importe de los cupones vencidos en 1.º de enero de 1857 correspondientes á los reales vellón 2.888,000 nominales en títulos del 3 por 100 diferido de la pertenencia de la Sociedad, depositados en el Banco de España, y que ha sido satisfecho en el actual semestre	18,050 »
Id. del 6 por 100 de los 40,000 reales nominales en diez acciones de carreteras de á 4,000 reales de la emisión de abril de 1850, cobrado en este semestre.	2,400 »
Id. de lo recaudado por cuota de entrada de nuevos socios.	518 »
Id. id. por el dividendo del primer trimestre.	149,460 27
Id. id. en el mismo por cuenta de la deuda de cuota de entrada.	12,355 28
Id. id. por dividendos atrasados satisfechos por socios que estaban en descubierto, para obtener rehabilitación.	5,156 16
Id. id. por la parte de deuda de cuota de entrada correspondiente á los mismos.	355 »
Id. id. por indemnización de gastos de expedientes.	180 »
Id. id. por venta de ejemplares del Reglamento.	2 »
Total.	304,711 33

GASTOS.

Reales. Mrs.

Reintegró al Sr. Tesorero general por la cantidad que resulta de la cuenta del último semestre de 1856 que tenía suplida.	144 29
Importe del personal de empleados en la oficina general en el tiempo espresado.	5,542 28
Id. del alquiler de la casa que ocupan las oficinas de la Sociedad.	1,166 22
Id. de los gastos de escritorio, alumbrado, braseros y otros menores de las oficinas de la Sociedad, Comision central y Junta de apoderados.	374 6
Id. de los gastos de correo y-escritorio en las Comisiones provinciales.	1,824 15
Id. del 1/4 por 100 que por quebranto de moneda, y con arreglo á lo dispuesto por la Junta de apoderados en 4 de julio de 1852, se abona á los tesoreros de las Comisiones provinciales de Barcelona, Burgos, Granada, Logroño, Madrid, Navarra, Vascongadas y Zaragoza, que son los únicos que le han cargado en cuenta.	2,074 4
Id. de los gastos de correo y franqueo previo de la Comision central.	230 11
Abonado por la Comision provincial de Oviedo por nómina de pensiones correspondiente al segundo semestre de 1856, satisfecha en este trimestre.	2,299 4
Id. por la de Santander de igual manera.	1,024 5
Devolucion al socio D. Rafael Arce por la Comision de Burgos de orden de la Central, por abono demás en el segundo plazo del segundo dividendo de 1856.	43 26
Importe del papel comprado para uso de la oficina y para las impresiones que se espresan en la partida siguiente.	398 24
Pagado por impresion de la Memoria del anterior semestre; de los documentos relativos á la disolucion de la Sociedad para repartir á los socios y pensionistas, y de papeletas de aviso, con inclusion de varios anuncios.	488 »
Total.	13,786 23
Saldo á favor de la Sociedad en 30 de abril de 1857.	290,925 10
Igual.	304,711 33

Clasificación de la existencia.

Correspondiente al fondo general	193,770 31
Id. id. al reproductivo.	97,154 13
Igual.—Reales vellón.	290,925 10

Madrid 14 de setiembre de 1857.—Por acuerdo de la Central, el presidente, *Tomás Santero*.—El secretario general, *José Rodríguez Benavides*.

JUNTA DE APODERADOS.

La Junta, en conformidad con el dictámen de su comision de Contabilidad, aprueba la CUENTA GENERAL que precede correspondiente al primer tercio del año actual.—Madrid 19 de setiembre de 1857.—Por acuerdo de la Junta, el presidente, *Tomás de Corral y Oña*.—El secretario, *Manuel Pardo y Bartolini*.

COMISION CENTRAL LIQUIDADORA.

Señores apoderados.

Habiendo atendido esta Comision á las reclamaciones que han tenido á bien dirigirla algunos individuos de la caducada Sociedad médica general de socorros mutuos, sobre el derecho que creian asistírles para figurar en el Estado de socios existentes á la disolucion de aquella, publicado en 10 de julio por SUPLEMENTO al periódico oficial de la misma Sociedad, y pedido las aclaraciones que han requerido al efecto las cuentas y notas de recaudación de algunas Comisiones provinciales, ha acordado, en virtud de los datos obtenidos, la siguiente RECTIFICACION del Estado de socios que viene espresado.

Socios que deben ser comprendidos.

De la Comision de Salamanca, patente núm. 650, 10 acciones de 2.ª E., D. Francisco Maza y Santos, 163 reales, 32 mrs.

De la Comision de Cáceres, núm. 3,089, 4 acciones de 4.ª clase, D. Bernardo Echevarria, 94 rs., 4 mrs.

Individuos que deben ser eliminados.

De la Comision de Oviedo, patente núm. 2,421, 8 acciones de 4.ª O., D. Tomás Velasco, 206 rs., 20 mrs.

De la misma Comision, núm. 5,558, 5 acciones de 4.ª O., D. Claudio Polo y Astudillo, 173 rs., 7 mrs.

De la propia Comision, núm. 5,559, 5 acciones de 4.ª O., D. Felipe Polo Astudillo, 173 rs., 7 mrs.

Adjuntos se acompañan los datos correspondientes para conocimiento de esa Junta.

Madrid 18 de setiembre de 1857.—El presidente, *Tomás Santero*.—El secretario, *José Benavides*.

Secretaría general.

Habiendo regresado á esta corte D. Tomás Santero, presidente de la Central, ha vuelto al desempeño de este cargo, cesando en su ejercicio interino el vicepresidente.

Madrid 15 de setiembre de 1857.—El secretario general, *José Rodríguez Benavides*.

Por la Parte oficial y la Sociedad médica de Socorros mutuos, El Srío. de la Redaccion, RAIMUNDO SANFRUTOS.

VARIEDADES.

Nuevo Consejo de instruccion pública.

Por reales decretos de 17 del corriente, que no juzgamos preciso publicar íntegros, se ha reorganizado el Real Consejo de instruccion pública.

Entre las personas nombradas para el distinguido cargo de consejeros figuran los Excmos. señores D. Mateo Seoane, D. Pedro María Rubio y D. Tomás de Corral y Oña; todos tres pertenecientes á la profesion, y todos tambien dignísimos, no ya tan solo por sus conocimientos en la materia, si no por otras recomendables dotes. La medicina se halla en estos tres consejeros bien representada.

El Sr. Seoane ha sido nombrado igualmente, como correspondía por sus eminentes servicios, presidente de la seccion 4.ª del Consejo, que es la que entiende en los asuntos médicos y á la que pertenecen todos los citados vocales.

A las anteriores noticias añadiremos por fin, que el Excmo. Sr. D. Joaquin Hysern ha sido nombrado asimismo consejero ponente de la misma 4.ª seccion, con el sueldo de 40,000 reales.

Estado sanitario de la Isla de Cuba.

Segun varias cartas que hemos recibido de la Habana fecha 12 de agosto, la fiebre amarilla hacia estragos de bastante consideracion, principalmente entre las tripulaciones de los buques que formaron la escuadrilla que salió de Cádiz en el mes de mayo, en términos de haber sido invadidos en un dia, solo de la escuadra, 155 hombres. Habia habido necesidad de destinar al hospital militar de

la Habana ocho médicos del cuerpo de Sanidad de la armada para la asistencia de los enfermos de marina, que llegaban á cerca de 800. Afortunadamente, en medio de tantos enfermos no ocurrían muchas defunciones hasta ahora. Sin embargo, habian fallecido el primer médico de la armada D. Andrés García Soler, otro profesor del ejército, un oficial del cuerpo administrativo y un guardiamarina. Unicamente el navio *Reina Doña Isabel II* tenia á la salida del correo sobre 300 enfermos.

En la poblacion, además de la fiebre endémica, nos dicen que se presentaba una calentura catarral, que era la constitucion médica reinante, efecto de las muchas lluvias; que esta enfermedad se habia generalizado de tal modo, que apenas habia casa donde no hubiera alguno ó algunos enfermos; su duracion era de cuatro á seis dias, y los que la sufrían quedaban como si hubieran pasado una enfermedad grave. En concepto de un acreditado práctico de la Habana que nos dá estas noticias, tenia el carácter de la gripe.

En Santiago de Cuba hace tambien muchos estragos la fiebre amarilla, siendo uno de los mas castigados el vapor *Hernán Cortés*, que se quedó casi sin gente.

Nos escriben del interior de la Isla, que en los meses de junio y julio habia llovido muchísimo, con repetidas descargas eléctricas que habian hecho muchas víctimas, lo cual habia sido general en toda la Isla, segun se lee en los periódicos. Lo que ahora hay por allí son disenterias, dolores reumáticos y fiebres catarrales y gástricas. En el interior no se padece el vómito, pero en algunos sitios se han presentado unas calenturas que pueden referirse á las biliosas de los países cálidos, las que se tratan con muy buenos resultados por el plan evacuante en la forma siguiente: Se toman 2 granos de tártaro emético y media onza de sulfato de sosa, se disuelven en 6 ú 8 onzas de agua, y se administra á pocillos, favoreciendo el vómito

con agua templada. A la segunda dosis las evacuaciones superiores é inferiores son tan abundantes, que algunos enfermos quedan en un colapsus considerable y hay que entonarlos ligeramente. A veces se convierte esta fiebre en intermitente, pero repitiendo el emético se curan por lo regular, sin necesidad de apelar á la quinina.

La higiene y policía médica están descuidadísimas en el campo de nuestra opulenta Antilla. Hay poblaciones en que el abuso llega al extremo, y se nos suplica llamemos la atención sobre el modo como se procede á enterrar los cadáveres en la mayor parte de aquellas jurisdicciones. Es suficiente que se presente un cualquiera al cura, diciéndole que ya está el muerto á la puerta del cementerio, y vaya realmente muerto ó en un estado en que lo simule, haya fallecido de repente ó asesinado, todo es igual, se le entierra en seguida sin mas averiguaciones. Los horrores á que podrá dar lugar este abuso, son inconcebibles; pero allí, menos que en ninguna parte, se cuida nadie de la salud pública, ni de la policía médica. Prueba de ello los innumerables curanderos, charlatanes y medio médicos, etc., que pululan por todas partes, y mucho mas en el interior de la Isla de Cuba, sin que las autoridades se acuerden de poner coto á tales desmanes.

Quejas fundadas.

Escribenos un constante suscriptor del Siglo, y nos han escrito otros en términos análogos, manifestando que el plan de estudios recién publicado servirá de muy poco á los mismos que sigan con arreglo á él la carrera, si por otro lado no se cuida el gobierno de su suerte haciendo oportunas reformas en lo relativo á partidos médicos y al ejercicio de la profesion. Y con este motivo presenta á nuestros ojos un retrato daguerreotipado de la penosa vida de los facultativos titulares de los pueblos; pintura de que estimamos conveniente hacer gracia á los lectores, por cuanto la conocen demasiado bien y porque la hemos presentado en nuestras columnas un centenar de veces.

No pueden ser las quejas mas fundadas, y á ellas añadimos una vez mas nuestros plañidos. Despues de la reforma en la enseñanza, ¿no vendrían como de molde un arreglo de los partidos médicos bien entendido y practicable, y una ordenanza en que se reglamentáran las profesiones médicas tocante á su ejercicio?

Nadie habrá que responda negativamente; pero tampoco se hallará quien asegure que medidas tan ansiadas é importantes estén próximas á su realizacion.

Y de esto no se cuidan tanto como de formar planes de estudios algunas personas ventajosamente colocadas, no sabemos si por creer la empresa en extremo difícil, ó porque al cabo el bien estar de la generalidad de los profesores llama menos la atención que el de aquellos pocos que se dedican al magisterio.

Sea como quiera, el hecho de que cada dia se encuentra mas abatida y miserable la generalidad de los médicos que ejercen en los pueblos y aun en las grandes poblaciones no puede negarse; y la conveniencia de mejorar su suerte no admite género alguno de duda.

Peró estamos en un país en que los profesores de ciencias médicas, con sus 14 años de estudios, con un capital consumido en hacer la carrera y con una vida llena de penalidades, merecen del gobierno muchas menos atenciones que los escribanos y los maestros de escuela, clases muy dignas ciertamente de estimacion, pero mucho menos que los encargados de la salud y la vida del hombre, asunto claramente de más importancia que cualquiera otro, y que exige además larguísimos estudios y muy raras dotes.

Cirujanos de los establecimientos benéficos.

Un comprofesor de Murcia nos escribe lo siguiente:

«En el mes de febrero próximo pasado tuve el honor de hacer á Vds. una consulta, y Vds. en su contestacion, como se lo suplicaba, pusieron mi sueldo en El Siglo Médico, número 163 de 1.º de marzo último, referente á si los cirujanos de 3.ª clase pueden optar á las plazas de Beneficencia; y como quiera que está conforme con su parecer la Real orden que recayó sobre este asunto y ustedes no la han insertado en su apreciable periódico, sin duda por no haber llegado á su noticia, me tomo la libertad de remitirles la adjunta copia por si creen oportuna su insercion, ó al menos para que estén Vds. satisfechos de haber estado conforme el Gobierno con su parecer.»

REAL ORDEN QUE SE CITA.

Beneficencia.—Negociado 1.º.—El Excmo. señor ministro de la Gobernacion con fecha 28 del mes último me dice lo siguiente:—Remitido á informe del Consejo de Sanidad el oficio de V. S. de 21 de febrero último, consultando á este ministerio, sobre la inteligencia de la condicion segunda de la Real orden de 21 de junio de 1848, con motivo de lo solicitado por D. Manuel Vicente, á consecuencia de la provision de la plaza de cirujano de los establecimientos de Misericordia, Espósitos y Maternidad de esa capital, dicha corporacion

ha consultado lo siguiente:—En sesion de ayer ha tenido á bien este Consejo aprobar el dictamen de su seccion primera que á continuacion se inserta.—Con motivo de sacarse á oposicion la plaza de cirujano de los establecimientos de Misericordia, Espósitos y Maternidad de Murcia, consulta la Academia de medicina y cirugía de la propia capital, si deberán admitirse á concurso los cirujanos de 3.ª clase, segun lo ha solicitado el que lo es D. Manuel Vicente, y como parece inferirse de la regla segunda de la Real orden de 21 de junio de 1848; pero como ni esta Real orden ni otra alguna de las que comprende nuestra legislacion relativa al asunto, dá derecho, y mucho menos á los cirujanos de 3.ª clase, para ejercer mas atribuciones que las consignadas en sus diplomas respectivos, donde se consigna que solo pueden recetar medicamentos esternos, y como para el desempeño de la mencionada plaza, desde luego se comprende que hay necesidad de prescribir medicamentos internos, si han de llenarse las indicaciones que reclame el tratamiento de las enfermedades consideradas esternas que padecen los acogidos en dichos establecimientos, resulta claro, que solamente deben y pueden optar á semejantes destinos los doctores y licenciados en medicina y cirugía, los de igual clase en cirugía, y segun la Real orden de 26 de julio de 1844, los cirujanos de 2.ª clase que se hallan facultados por su titulo para recetar aquella clase de medicamentos.—Así es como en casos análogos se ha informado por el Consejo, y así opina la seccion que con respecto al de Murcia se consulte al Gobierno de S. M.—Y habiéndose dignado S. M. la Reina (Q. D. G.) resolver de acuerdo con el preinserto dictamen, lo comunico á V. S. para los efectos consiguientes.—Lo que traslado á V. S. para conocimiento de esa corporacion.—Dios guarde á V. S. muchos años. Murcia 9 de junio de 1857.—Mario de la Escosura.—Señor presidente de la Academia de medicina y cirugía de esta capital.—Es copia.

Enfermedades reinantes en las salas de medicina del Hospital general durante el mes de agosto.

Los profesores de medicina del Hospital general de esta corte han elevado al director del Establecimiento el siguiente parte mensual correspondiente al mes de agosto.

«El intenso calor que se habia experimentado en el mes de julio último disminuyó notablemente desde los primeros dias de agosto, hasta el punto de que la temperatura á mediados del mismo fuese tan grata como la del otoño, continuando así en el resto del mes, en cuyos últimos dias cayeron lluvias muy abundantes, acompañadas de ligeras tempestades. El calor máximo no excedió en todo este tiempo de 25°, y el mínimo fué algunos dias de 12° de Reaumur. La columna barométrica presentó notables oscilaciones, variando su altura desde 26 pulgadas á 26 pulgadas y 5 líneas. Los vientos fueron tambien muy diversos, pero predominaron los inclinados al S. E. y S. O.

Se advierte por lo dicho que la canícula en este año tuvo mas semejanza con la estacion del otoño, que con lo que á su época correspondia, pues que la temperatura fresca y las lluvias repetidas reemplazaron al calor seco y abrasador propio del mes de agosto, circunstancias que influyeron coincidentemente en el carácter y naturaleza de las enfermedades, habiendo aumentado considerablemente el número de los padecimientos gastro-intestinales, tanto febriles como infebriles: habiendo predominado ostensiblemente las diarreas, disenterias, cólicos y enteritis; así como tambien fueron muy comunes, aunque no tanto proporcionalmente como en julio, las fiebres de todas clases intermitentes, gástricas, biliosas, tifoideas é inflamatorias. Las anginas, las afecciones congestivas é inflamatorias de los grandes centros nerviosos, entre las cuales sobresalen las congestiones cerebrales y las de apoplejía, se manifestaron con alguna frecuencia; tambien aumentó el número de las afecciones variolosas, siendo no pocas confluentes y de mal carácter, sin dejar de observarse al mismo tiempo, aunque con menos frecuencia, otras fiebres eruptivas, como el sarampion y las erisipelas. Entre los padecimientos crónicos sobresalen las hidropesias, ascitis y anasarcas, que excedieron en número á las tisis, contra lo que ordinariamente suele observarse.

Las enfermedades han aumentado bastante durante este tiempo, habiendo entrado en las salas de medicina 1,743 individuos de ambos sexos, ó sean 500 más que en julio, existiendo para setiembre 537 hombres y 363 mugeres, que forman el total de 900; esto es, 100 mas que los que habian quedado del mes anterior.

El carácter de las enfermedades fué por lo general mas grave que en la estacion precedente, observándose ya la influencia perniciosa del otoño en el curso y terminacion de las dolencias, aunque no tanto como en otros años se ha manifestado, pues que los fallecidos estuvieron con los entrados próximamente en la relacion de 1 á 7.»

Afecciones existentes en las salas de cirugía del Hospital general de esta corte, y operaciones que en ellas se han practicado durante el mes de agosto de 1857.

Los profesores de cirugía del Hospital general de esta corte han elevado al director del Establecimiento el siguiente parte mensual correspondiente al mes de agosto.

«Los calores y sequía que se habian experimentado en el mes de julio último disminuyeron bastante desde principios del de agosto, habiéndose observado en la mayor parte de este una temperatura agradable y aun lluvias abundantes y de temporal á fines del mismo. Sin embargo, el termómetro de Reaumur se conservó por las mañanas á la altura de 10 á 19°, osciló entre 19 y 32° á las doce del dia, y entre 15° y 20° por las tardes, llevando consigo los cambios atmosféricos consiguientes á tan diferentes temperaturas. La presion de la atmósfera se sostuvo la mayor parte del mes á la altura de 26 pulgadas, 3 y 4 líneas; pero algunos dias osciló entre las 26 pulgadas, 1 y 5 líneas, principalmente en aquellos que la atmósfera se presentó cubierta de nubes, revuelta y lluvio-

sa. Los vientos, variables, soplaron con mas constancia del N. E., S. O. y S. E.

A pesar de las influencias atmosféricas espuestas, continuaron presentándose afecciones análogas á las que en el mes de julio, aumentándose el número de enfermos entrados en las salas de cirugía; observándose además algunos casos de gangrena de hospital, y los afectos que motivaron las operaciones siguientes:

Manuel Martin, de 27 años de edad, natural de Santander, casado, de oficio cantero, de temperamento linfático y constitucion regular, entró en la cama número 4 de la sala de S. Fernando el dia 10 de agosto último con *fractura conminuta de la tibia y peroné derechos, magullamiento de las partes blandas de la pierna y rotura de los ligamentos fémoro-peroneos del mismo lado*, y además *fractura completa del fémur izquierdo por su cuello quirúrgico*. En el acto de su recepcion se le amputó la pierna derecha por su estremidad superior y método oval, y aplicó el apósito correspondiente en la izquierda; pero efecto de las grandes pérdidas de sangre que el enfermo habia experimentado antes de su ingreso en el Hospital, sucumbió á las dos horas de haber sufrido la amputacion.

—N. N., natural de Colmenar Viejo, de 20 años de edad, labrador, de temperamento sanguíneo y buena constitucion, ocupó la cama núm. 4 de la sala de Sta. Bárbara el dia 22 de julio último con un *sarcocoele* en el lado izquierdo, á consecuencia de un golpe que habia recibido. Las molestias que la afeccion ocasionaba al enfermo, y lo oscuro del diagnóstico, condujeron al profesor que le dirigía á practicar la *puncion é incision exploradora*, y el dia 19 de agosto la *ablacion completa del testículo* con arreglo al procedimiento de Dupuytren. El mal estado general del enfermo y reiteradas hemorragias capilares, pusieron término á su vida á las diez y ocho horas de la operacion.

—N. N., de 34 años de edad, natural de Madrid, de oficio sastré, temperamento sanguíneo-linfático y constitucion regular, fué colocado el dia 20 de abril último en la cama número 20 de la misma sala, con una *fistula de ano ciega esterna*, la cual llegó á hacerse *completa*. El dia 29 de agosto último fué operado por *incision*, y en el dia se encuentra en buen estado.

—Juan de Lucas, natural de Cáceres, de edad de 55 años, de temperamento sanguíneo-bilioso, constitucion mediana y de oficio pastor, se le puso en la cama número 45 de la sala de S. Vicente el dia 4 de agosto próximo pasado, con *necrose* de la mayor parte de los *huesos del tarso y metatarso*. El dia 16 del mismo mes sufrió la amputacion de la pierna por el sitio de eleccion, método circular y procedimiento de Petit, encontrándose el enfermo en un estado regular.

—Simon Martinez, natural de Santa Cruz del Retamar, de 63 años de edad, de temperamento nervioso y constitucion mediana, ocupó la cama número 24 de la espesada sala, y el dia 24 de agosto se le estrajo por *avulsion* un *pólipo nasal pediculado*, cuyo asiento eran las conchas de Berlin. El enfermo se encuentra en buen estado.

—Manuel Melendez, de 54 años de edad, natural de Albares, labrador, de temperamento nervioso-bilioso y constitucion fuerte, fué puesto el dia 9 de agosto en la cama número 34 de la sala de S. Nicolás, con un *lipoma voluminoso*, situado en la parte superior-posterior é interna del muslo derecho. El dia 12 de agosto sufrió la *extirpacion completa* del tumor, y el dia 4 del corriente salió con alta curado.

—N. N., de 52 años de edad, natural de la Coruña, casado, de temperamento sanguíneo-nervioso y bien constituido, entró el dia 17 de agosto en la sala de San Gabriel con un hidrocele vaginal, y el dia 24 del mismo mes fué operado, intentando la curacion radical por medio de la *puncion é inyecciones con el vino aromático*; sobrevino la inflamacion consiguiente y hoy se halla el enfermo en un estado tan satisfactorio, que puede considerarse próximo á su completa curacion.

Además se han practicado tambien durante el mes anterior varias reducciones de fracturas y luxaciones, extirpacion de tumores, dilatacion de abscesos, cateterismos, paracentesis y todas las de cirugía menor que tan frecuentes son en este establecimiento.

CRONICA.

Estado sanitario de Madrid.—Para lo adelantada que va la estacion no ha dejado de sentirse el calor en el centro de los dias de la presente semana; aunque por las noches y madrugadas soplaban un vientejito de N. N. E. que refrescaba la atmósfera. A esta por lo regular se la ha visto despejada; no obstante, el jueves y viernes aparecieron nubes y nubarrones, sosteniéndose el barómetro entre las 26 pulgadas y de 3 á 6 líneas. Los vientos mas constantes soplaron del N. N. O. y S. S. O.; y el termómetro llegó á marcar hasta 26°.

Las enfermedades reinantes llevan el sello propio de las que son inherentes á la estacion. Así es que abundan las intermitentes, que aunque se las combatió bien con los antipíricos, hubo en ocasiones necesidad de valerse de los antilógicos, que tan excelentes resultados produjeron unidos á las bebidas acidulas en las calenturas inflamatorias, gástricas y biliosas. No escasearon las erisipelas, las anginas, los dolores nerviosos y reumáticos y las afecciones gastro-intestinales, entre las que predominaron las diarreas y los cólicos biliosos.

Las enfermedades crónicas siguieron su curso acostumbrado, y no fué excesivo el número de los que á ellas sucumbieron.

Segun nos escribe desde Plasencia nuestro amigo y colaborador D. Natalio Medrano, subdelegado de medicina y cirugía de aquel partido, se ha desarrollado en la ciudad una epidemia de sarampion y viruelas, que ha producido bastantes defunciones especialmente en los niños de la casa-cuna; habiéndose notado que la viruela no ha respetado ni aun á las personas vacunadas. Esto prueba mas y mas que la virtud preservativa de la vacuna es solo temporal.

Nuevo doctor.—El miércoles 16 se confirió en la Universidad central el grado de doctor en medicina y cirugía a nuestro apreciable amigo y colaborador D. Mariano Benavente, quien leyó una bien escrita y curiosa Memoria sobre el *Escepticismo médico*, que trasladaremos a nuestras columnas si no nos lo impide la abundancia de materiales. Fue su padrino el doctor D. Basilio Saumartin, médico de la real familia.

Cruz de Epidemias.—Ha sido concedida a D. Patricio Jimenez y Sanchez, licenciado en medicina y subdelegado del partido de Bejar, donde se halla establecido y presta sus servicios en la última epidemia del cólera.

Cátedras vacantes.—Por causa del nombramiento del Sr. Hysern para una *ponencia*, y con motivo de dos o más jubilaciones que se susurran, deberán resultar vacantes algunas cátedras en la Facultad de medicina de esta corte.

Dos palabras a La España médica.—Es muy antiguo en nuestro periódico el empeño no solamente de censurar y poner en ridículo sino también de castigar a los malos farmacéuticos, a los contraventores de las leyes y vendedores de específicos, haciendo entender al gobierno y al público lo inmoral y lo funesto de aquel tráfico, y con este fin aprovechamos todas las ocasiones. Un millon de veces hemos dicho que nuestras censuras no alcanzan a los que llenan debidamente sus deberes.

Siendo sabido esto y manifestándose con claridad la misma idea en nuestro primer artículo de Variedades del número correspondiente al 30 de agosto, ¿qué significa el largo artículo que *La España* nos dedica en uno de sus últimos números? Ella por su propia imaginación ha creado un trampantojo que luego combate muy a su sabor, quizás con delectación de algún que otro farmacéutico que admirará el celo, etc., etc.

En cuanto al celo nada tenemos que decir sino que merece suscribirse a *La España médica* todos los farmacéuticos. Si no lo hacen son unos ingratos.

Derechos de timbre.—Los que ha satisfecho la prensa médica española en el mes de julio son, según la *Gaceta oficial*, los siguientes:

	Rs. cént.
EL SIGLO MÉDICO.	970 80
La España médica.	368 40
La Iberia médica.	204
El Restaurador farmacéutico.	86 40
El Eco de los cirujanos.	60
El Semanario médico español.	42
El Correo médico-quirúrgico.	16 80

Ademas ha pagado El Siglo Médico 99 20 para las Antillas y 12 80 para Filipinas, y La Iberia Médica 3 20 para las Antillas.

Reunion de farmacéuticos.—El 17 de agosto se instaló en Oporto una grande reunion de farmacéuticos cuyo objeto es convenir en un proyecto de ley relativo a la profesion, que ha de presentarse a las Cortes. En nuestro pais no se podría hacer otro tanto, y sirva de muestra lo acontecido con la Alianza médica.

Obra de mérito.—Hallarán los lectores en otro paraje el anuncio de una nueva edicion de la preciosa obra de Descurret titulada *la Medicina de las pasiones*, que ha verificado al castellano nuestro ilustrado amigo el doctor D. PEDRO FELIPE MONLAU.

Esta nueva edicion contiene importantes notas del traductor y algunos interesantes apéndices, mereciendo especial mencion entre las adiciones la estadística criminal de España (1845), y la de Francia comprensiva desde 1826 a 1850, documentos curiosísimos que facilitan el estudio de los padecimientos sociales.

Tanto por la habilidad con que Descurret ha escrito su excelente obra, y por la copia de datos y de noticias que comprende, como por los que ha añadido el traductor y lo esmerado de la version, merece una favorable acogida no solamente de los médicos, sino de los literatos, los magistrados, los eclesiásticos y las personas curiosas é ilustradas.

Camu mecánica para los enfermos.—Acaba de inventar una muy útil y recomendable el hábil fabricante de aparatos de medicina y cirugía Sr. Poullien.

Quid pro quod.—En Francia ha ocurrido recientemente una desgracia lamentable por causa de la equivocacion de un farmacéutico. Habiendo dispuesto un médico que cierto enfermo tomara una onza de sal de Glauber en tres papeles, apenas tomó el primero el paciente espermentó los síntomas de un terrible envenenamiento y sucumbió. Se encontró mezclado con la sal de Glauber un violento veneno mineral. Si esto sucede en las boticas, ¿que será en las droguerías?

Defuncion.—Acaba de morir en San Petersburgo el doctor Bimberg a la edad de 92 años. Era médico en jefe del hospital de Sta. Maria y consejero de Estado.

Remedio contra la rabia.—El Sr. Guérin Méneville, con motivo de un artículo inserto en el *Moniteur* sobre

los efectos felices de un remedio secreto empleado en Rusia contra la rabia, ha advertido a la Academia de ciencias de París que es probable sea la *cétouine dorada* (*cétouine dorée*) que se usa ventajosamente en otros puntos del mismo imperio, y respecto a la cual tiene comunicados a la Academia casos de curacion.

Peticion que debiera imitarse.—Las asociaciones médicas del Ródano y de Tolosa, han presentado al emperador Luis Napoleon una esposicion en que piden se reprima el ejercicio ilegal de la medicina. De esperar es que el emperador, conociendo cuánto importa esto a la salud del pueblo que rige, se apresure a dar una ley represiva eficaz.

Extravagancia norte-americana.—Una sociedad de Nueva Orleans propuso un premio el año anterior a la mejor Memoria sobre la cuestion siguiente: «¿Cuáles son los medios mas seguros para destruir los ratones?» Pues bien; esta sociedad acaba de otorgar el premio al doctor Francastot, que la habia remitido esta lacónica Memoria: «Multiplicar el número de las gatas.»

Ejemplo notable de poliscaria.—A la Academia de medicina de París se ha presentado, en una de sus últimas sesiones, un sugeto de 15 años y medio que pesa vestido 214 libras, siendo su talla la de 1 metro y 50 centímetros. El pecho, al nivel del apéndice xifoides, tiene 1 metro y 21 centímetros; el abdomen 1 metro y 53 c., y todo en proporcion.

Inauguracion.—El día 31 de agosto se inauguró en Francia el asilo de Vincennes para los obreros convalecientes ó mutilados en sus trabajos, cuya primera piedra se sentó el 14 de agosto de 1855.

Poder de la naturaleza.—Diez y siete años hace recibió un balazo un coronel francés, penetrando el proyectil por una de las órbitas del cráneo: pues bien, esa bala acaba de caer espontáneamente a la boca despues de perforar la region etmoidea.

Por las Variedades y la Crónica:

El Srío. de la Redaccion, R. SANFRUTOS.

ESTAFETA DE LOS PARTIDOS.

Mucho conveindrà que los que soliciten las plazas de médico y de cirujano de Villaviciencia de los Caballeros, en la provincia de Valladolid, vacantes actualmente, se enteren de cualquiera de los seis facultativos que en tres años ha tenido dicha villa.

—Sepan los que hayan de pretender los partidos de médico y cirujano de Utebo (Zaragoza) que continuarán allí los facultativos que habia, visitando a sus vecinos y siguiendo en las contratas que tienen hechas con los caseríos inmediatos y vecinos del pueblo de Lascasetas.

—Hemos recibido una carta en que se nos dice que no ha habido mas motivo para dejar vacante la plaza de médico y de cirujano de Talarrubias, que asuntos de las últimas elecciones... ¡Hasta la política influye en la suerte de los médicos! ¡Qué calamidad!

VACANTES.

UNIVERSIDAD CENTRAL. Oposiciones a una plaza de ayudante de la Facultad de medicina.—En virtud de real orden de 6 de abril último, se ha de proveer por oposicion la plaza de ayudante de la cátedra de toxicología, vacante en la Facultad de medicina de esta Universidad, y dotada con el sueldo anual de 6,000 rs.

Los doctores en la Facultad de medicina que aspiren a ella, deberán presentar en la secretaria general sus solicitudes documentadas en el término de un mes, contado desde el día de la insercion de este anuncio en la *Gaceta*.

Conforme a la orden de la Direccion general de instruccion pública, fecha 20 de julio próximo pasado, los ejercicios de oposicion han de ser dos:

El primero un examen de preguntas de quimica aplicable a la toxicología, contestando el opositor, entre cincuenta, a cinco por lo menos, en el espacio de media hora.

El segundo consistirá en una operacion de análisis de una mezcla en que se haya colocado un cuerpo venenoso. Incomunicado el opositor en el laboratorio por espacio de 24 horas, y consultando los libros que pida, hará ante el tribunal, durante una hora, y en forma de leccion, la esposicion oral de las razones en que se haya fundado para practicar el análisis, segun crea conveniente.

Madrid 1.º de setiembre de 1857.—El rector, Tomás de Corral y Oña.

LO ESTAN. La plaza de médico-cirujano de Herrin de Campos, provincia de Valladolid, de nueva creacion; su dotacion 160 fanegas de trigo pagadas en setiembre por los vecinos no pobres, y 2,000 rs. satisfechos trimestralmente de fondos

municipales por la asistencia a los pobres y simples jornaleros. Las solicitudes hasta el 30 del corriente al presidente del ayuntamiento.

—La de médico-cirujano de Traspinedo, provincia de Valladolid; su poblacion 150 vecinos; su dotacion 7,000 reales pagados trimestralmente, los 5,500 rs. de los fondos de propios y los 1,500 rs. restantes por reparto vecinal que cobrará el ayuntamiento de los vecinos que no sean pobres. Las solicitudes hasta el 25 del corriente.

—La de médico-cirujano de Piedralaves, provincia de Avila; su dotacion 6,400 rs. pagados por trimestres: los 400 reales de fondos municipales, y los 6,000 por iguales entre los 255 vecinos de que consta, con mas 100 rs. por razon de casa. Las solicitudes hasta el 30 del corriente.

—La de médico y la de cirujano de Mosqueruela, provincia de Castellon de la Plana; dotada la primera con 10,000 rs. y la del segundo con 7,000 rs. cobrados por el ayuntamiento que entregará en metálico a los profesores. Las solicitudes hasta el 27 del corriente.

—Lo estarán a partido abierto desde el 29 del corriente las plazas de médico, cirujano, botica, ministrante y barbero de la villa de Epila. Para los titulares de las dos primeras abonará el ayuntamiento 12 y 8 rs. por la asistencia de cada pobre que aquellos clasifiquen.

—La de médico de Tendilla, provincia de Guadalajara, por renuncia del que la ha desempeñado 24 años; su poblacion 250 vecinos; su dotacion 5,000 rs. pagados por el ayuntamiento trimestralmente y el ajuste del clero por separado. Las solicitudes hasta el 30 del corriente.

—La de cirujano de Mesegar de Torrija, provincia de Toledo; su dotacion 4,000 rs., pagados los 1,000 trimestralmente del presupuesto municipal, y los otros 3,000 rs. de iguales con los vecinos, cobrados por el ayuntamiento; su poblacion 90 vecinos. Las solicitudes hasta el 30 del corriente.

—La de cirujano de Poveda y dos anejos, provincia de Soria; la dotacion será convencional con el ayuntamiento. Las solicitudes hasta el 30 del corriente.

—La de cirujano de Castilruiz y cinco anejos, provincia de Soria; su dotacion 680 medias de trigo pagadas en setiembre. Las solicitudes hasta el 15 de octubre.

—La de cirujano de Castellfort, provincia de Castellon de la Plana, por dimision del que la obtenia; su dotacion 23 cahices de trigo, 640 rs. y casa. Las solicitudes hasta el 6 de octubre.

—La de cirujano de Cabezon de la Sierra, provincia de Burgos; su dotacion 70 fanegas de trigo y 600 rs., el primero cobrado por el profesor en las eras, y los segundos pagados por el ayuntamiento, casa y leña de balde. Las solicitudes hasta el 30 del corriente.

—La de cirujano de Argelita, provincia de Castellon de la Plana; su dotacion 10 cahices de trigo y 80 libras en metálico cobrados por el ayuntamiento y casa. Las solicitudes hasta el 28 del corriente.

—El 4 del próximo octubre se proveerán en el pueblo de Ateca a partido abierto las plazas de boticario y cirujano, con la asignacion aquella de 150 rs. vn. anuales y esta con 500 por atender al suministro de drogas medicinales a los pobres y asistencia quirúrgica.

—La de farmacéutico de Barbadillo del Mercado, provincia de Burgos; su dotacion 100 fanegas de comuña pagadas por el ayuntamiento, 450 rs. en dinero, 4 carros de leña y 70 rs. por razon de casa, pudiéndose contratar con los pueblos inmediatos. Las solicitudes hasta el 30 del corriente.

—La de boticario de Santibañez de Aillon y cuatro anejos, provincia de Segovia, por dimision del que la obtenia; su dotacion 220 fanegas de trigo y 80 de centeno y casa. Las solicitudes hasta el 30 del corriente.

ANUNCIO.

LA MEDICINA DE LAS PASIONES, Ó LAS PASIONES consideradas con respecto a las enfermedades, a las leyes y a la religion, por J. B. F. Descurret, doctor en medicina, y doctor en letras de la Academia de París. Traducida del francés por el Dr. D. PEDRO FELIPE MONLAU.

Segunda edicion revista, corregida y aumentada con adiciones y notas del traductor.

Un volumen de 500 páginas en 4.º mayor, que se vende a 12 rs. vn. en rústica y a 16 en pasta, en el despacho de libros de la Imprenta Nacional, en la libreria de Bailly-Bailliere, y en la de la Publicidad.

Por la Estafeta de los partidos, Vacantes y Anuncio:

El Srío. de la Redaccion, RAIMUNDO SANFRUTOS.

Editor, MANUEL DE ROJAS.

MADRID.—1857.—IMPRENTA DE MANUEL DE ROJAS.

Pretil de los Consejos, 3, principal.

PUNTOS DE SUSCRICION.

SE SUSCRIBE en Madrid en las Boticas de Bañares, Codorniu, Ferrari y Llatget; en las librerías de Cuesta, y en la IMPRENTA, Pretil de los Consejos, número 3. — En las Provincias, en las Boticas siguientes:

Albacete, Gonzalez Rubio. Alcañiz, Ibañez. Alcora, Salvia. Almería, Gorra. Andujar, la Cal (médico). Antequera, Mir de ois. Rios. Añana, Angulo. Astorga, Oblanca. Gonzalez. Avila, Vidal. Bañeza, Manso. Barcelona, Bosomba. Bruguera, Martí y Artigas. Belorado, Mallaina. Benavente, Lamadrid. Betanzos, Serano. Bujalance, Romera. Calahorra, Tutor. Calatayud, Zardoya. Caravaca, Sanchez Julian. Carolina, Fiscer. Castellon, Rivallés. Cervera, Carrera (cirujano). Colmenar-Viejo, Rosales. Córdoba, Avilés. Coruña, Maureso. Cuenca, Zomeño. Ecija, Alarcon. El Haba, D. Rafael de Cáceres. Estella, Iturria. Figueras, Sans y Serra. Fuente Obejuna, Garcia. Gerona, Carrera. Gijón, Armijo. Granada, Gonzalez. Grazelema, Ruiz. Guadalajara, Serano (médico). Guadix, Gomez Hurtado. Hellin, Martinez (médico). Huelva, Montero. Huesca, Laplana. Huercalovera, Oseros. Igualada, Bausili. Jaen, Martinez. La Isabela, Canora. Leon, Malazon. Mahon, Tuduri. Málaga, Calvet. Mallorca, Sureda. Mataró, Camin. Melgar, Moragas. Montilla, Aguayo (médico). Motril, Góngora (médico). Murcia Lopez. Nágera, Nazar. Nava del Rey, Salcedo. Olmedo, Rojas, (médico). Orihuela, Oñez. Osuna, Saco. Oviedo, Rafael C. Fernandez. Padron, Baltar. Palencia, Perez. Palma, D. Francisco de Paula Tomeux. Piedrabita,

Ibañez. Plasencia, Medrano, médico. Posadas, Prieto. Potes, Aramburu. Pozoblanco, Cabrera. Pontevedra, Argibay. Reinosa, Camaleño. Reus, Font. Riosco, Rodriguez. Rivadeo, Fernandez Lopez. Roa, Roldan. Sahagun, Gonzalez Posadas. Sas lamanca, Fuentes. San Martin de Quiroga, Cadorniga. S. Sebastian, Ordozgoitia. Sto. Domingo, Cirujeda. Segovia, Llovet. Soria, Calahorra. Sos, Carrilla. Sueca, Ramon. Talavera, Martinez. Tamarite, Martinez. Tarragona, Martí. Teruel, Lagasca. Toledo Rodriguez. Tolosa, Madariaga. Tordesillas, Bedoya. Toro, Rodriguez y Tejeda. Torrox, Ariza. Tortosa, Monserrat y Blanch. Tudela, Subiran. Tuy, Martinez de la Cruz. Trujillo, Elias. Valencia, Salelles. Valencia de D. Juan, Puerta. Valladolid, Fernandez, Zamora. Vich, Feu, Villalon, Zuloaga. Villena, Carrasco. Zamora, Alvarez. Zaragoza, Pardo y Bartolini. Heria.

ADEMAS EN LAS LIBRERIAS Y ADMINISTRACIONES DE CORREOS SIGUIENTES:

Albacete, Herrero Pedron. Alcoy, Botella. Algeciras, Muro. Alicante, Carratalá. Almansa, Tambo. Almería, Alvarez. Aranda, Ramirez. Baeza, Tapia. Badajoz, Viuda de Carrillo. Barbastro, Lafita. Barcelona, Oliveres. Benavente, Fidalgo Blanco. Bil-

bao. Garcia, Delmas. Astuy. Burgos, Arnaiz. Cadiz, Moraleda. Cartagena, Benedicto. Castro del Río, Perez y Puche. Ciudad-Real, Malaguilla. Córdoba, Palma Coruña, Maria Perez. Cuenca, Mariana. Ferrol, Taxonera. Gata, Colosia. Gibraltar, Ramos. Granada, Astudillo. Alonso y Compania. Haro, Baltanas, Malo. Jerez de la Frontera, Bueno. Jerez de los Caballeros, Giles. Leon, Viuda de Miñón é hijos. Lérida, Sol. Logroño, Ruiz. Lugo, Pujol y Masia. Palacios. Málaga, Herederos de Carreras. Manzanares, Calvo. Medina, Herrero Velayas. Mérida, Gonzalez. Molina, Peregrin. Mombeltran, Lerin. Murcia, Diaz. Nogue. Orense, Gomez Novoa. Pontevedra, Vilas. Pamplona, Longas y Ripa. Puerto de Santa Maria, Valderrama. Ronda, Moreti. Salamanca, Moran. Santander, Riesgo. Santiago Escrivano. Sto. Domingo, Regidor. Sevilla, Caro. Diaz Sigüenza, Pardo. Tarragona, Aynat. Toledo, Hernandez. Tuy, Nolasco Rodriguez. Valencia, Gimeno. Valladolid, Herederos de Rodriguez. Vigo, Yahamaned. Vitoria, Ormilugue. Zaragoza, Gallifa. Villaseca, viuda de Heredia. Puerto-Rico, imprenta de Camballat. Habana, Graupera. Aguas de Izco. Caracas, Carreño hermanos. Cartagena, Vega. Santiago de Chile, Morel y Valdés Méjico, Navarro. Lima, Masias. Bogotá, Pereira Gamba. Guayaquil, Roca. Guatemala, Zinza. Montevideo, Ortega.

EN ULTRAMAR 80 reales por un año; advirtiendo que, como para el extranjero, no se admiten suscripciones por menos de medio ó un año, á contar desde 1.º de enero y 1.º de julio.

EN EL ESTRANJERO. En Dublin, en Curryand Company.—En Londres, Jhon Churchill, Princes Street. Soho.—En Montpellier, chez Hubert Rodriguez, rue Trésorier de-la-bourse núm. 4.—En París, Chez Mad. C. D. Schmit, rue de Provence, 42.—En Berlin, M. Asher.—En Leipzig, M. Wolfgang Gerhard, rue Grima.—En Tubinga, M. Francois Fués, libraire. Para el extranjero no se admiten suscripciones por menos de un año, á contar desde enero ó julio, siendo su valor, franco de porte, 80 rs. para Francia, 21 francos para Alemania, Bélgica é Italia, y 48 Shillings para Inglaterra y Escocia.

Las reclamaciones, anuncios y demás pedidos, se dirigirán francos a la redaccion del SIGLO MÉDICO, calle del Espejo, núm. 17, cuarto principal. MADRID.

PRECIO: En Madrid, 12 rs. por trimestre, y 15 en provincias, francos de porte.